



Facultad de Comunicación y Tecnologías de la Información

Tema:

Relatos y Heterotopías en la Avenida Naciones Unidas

Trabajo de Titulación para la obtención del Título de Licenciatura en

Comunicación

Presentada por:

Esteban Sánchez Rojas

Tutor:

. Juan David Bernal Suárez

Quito, Noviembre 2021.



**Resumen:**

El bulevar de la avenida Naciones Unidas en Quito, Ecuador se realizó por el municipio de la ciudad en el año 2013. Sin embargo, la calle se construyó a mediados del siglo XX, y se ha convertido en un espacio donde se edificaron centros comerciales, el Estadio Olímpico Atahualpa, El edificio La Previsora, varias torres corporativas, junto con edificios residenciales como el complejo del CCNU.

En esta avenida se desarrollan distintas actividades, y ha constituido varios cambios arquitectónicos a lo largo del tiempo, nuevas edificaciones, bancos, la apertura de restaurantes, y tiendas. Es donde varias personas no solo ejercen su vida laboral, pero también es un espacio donde se dan actividades recreativas, o de ocio. En otras palabras, es un lugar donde hay una infinidad de variedad de vida, desarrollándose todo el tiempo.

El reportaje redactado contiene en tres partes principales. La primera trata sobre el contexto de la calle. Sobre el desarrollo urbano de la misma y el uso del espacio previo a la existencia de esta. Continúa esto con el presente uso de la calle. Se habla de qué manera es la avenida vista y utilizada por las personas que desenvuelven sus vidas dentro de la misma. Por último, se llega a lo que se puede considerar como una heterotopía, el Estadio Olímpico Atahualpa. Dado que es la estructura más simbólica y antigua del lugar.

**Abstract:**

The boulevard located at Naciones Unidas avenue in Quito (Ecuador) was built by the city's municipality in 2013. However, the street was built in the mid-twentieth century, and has become a construction space for: shopping centers, the Atahualpa Olympic Stadium, “La Previsora” building, several corporate towers, and also residential edifices such as the “CCNU” complex.

Different activities take place within this avenue that has contemplated several architectural changes over time, upon the construction of new buildings, banks, the opening of restaurants, and markets. It is where several people, not only exercise their working lives, but also use it as a space for recreational and leisure activities. In other words, it is a place where there is an infinite variety of life, constantly developing around it.

The finished product has three main sections. The first one it's about the street itself. Of its urban development, as well as the use of that space, previous to its former existence.

This continues with the present use of it. Also, it talks about how the avenue is currently seen and used, by the people who develop their lives within it. Finally, we arrive at what can be considered as a heterothopia, the Atahualpa Olympic Stadium, since it is the most symbolic and earliest structure of the place.

Key words: journalism; Michel Foucault, Kevin Lynch; Avenida Naciones Unidas, Quito, Ecuador.

### **Declaración de aceptación de norma ética y derechos:**

El presente documento se ciñe a las normas éticas y reglamentarias de la Universidad Hemisferios. Así, declaro que lo contenido en este ha sido redactado con entera sujeción al respeto de los derechos de autor, citando adecuadamente las fuentes. Por tal motivo, autorizo a la Biblioteca a que haga pública su disponibilidad para lectura dentro de la institución, a la vez que autorizo el uso comercial de mi obra a la Universidad Hemisferios, siempre y cuando se me reconozca el cuarenta por ciento (40%) de los beneficios económicos resultantes de esta explotación.

Además, me comprometo a hacer constar, por todos los medios de publicación, difusión y distribución, que mi obra fue producida en el ámbito académico de la Universidad Hemisferios.

De comprobarse que no cumplí con las estipulaciones éticas, incurriendo en caso de plagio, me someto a las determinaciones que la propia Universidad plantee.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. S. S.', written over a horizontal line.

C.I. 1716865405

**Dedicatoria**

*“All this happened, more or less.”*

*Kurt Vonnegut*

A todos mis seres queridos.

Gracias.

## **Índice**

<b>Resumen:</b> .....	3
<b>Declaración de aceptación de norma ética y derechos:</b> .....	5
<b>Dedicatoria</b> .....	6
<b>Introducción:</b> .....	8
<b>Marco teórico:</b> .....	11
<b>Teoría de Foucault:</b> .....	11
<b>La Imagen de La Ciudad de Kevin Lynch:</b> .....	13
<b>Los Elementos de la Imagen:</b> .....	15
<b>Hallazgos:</b> .....	20
<b>Producto:</b> .....	22
<b>Redacción del reportaje:</b> .....	22
<b>La ciudad que conocemos</b> .....	22
<b>Las vivencias en la avenida</b> .....	24
<b>El Estadio Olímpico Atahualpa</b> .....	31
<b>Conclusiones:</b> .....	35
<b>Referencias:</b> .....	37
<b>Anexo</b> .....	38
<b>Producto Visual:</b> .....	43

**Introducción:**

La ciudad de San Francisco de Quito ha tenido considerables cambios a lo largo del tiempo. No solo en aspectos políticos, y sociales. También cabe destacar el desarrollo urbano que ha acompañado al crecimiento de la ciudad.

El presente trabajo se centra en la avenida Naciones Unidas. Ubicada en el sector norte de la capital. Es una de las calles más importantes, y representativas que tiene la ciudad. Dado por su desembocadura en el Estadio Olímpico Atahualpa, su cercanía con el Parque La Carolina, y la incesante cantidad de vida que generan todos los centros comerciales y edificios a su alrededor.

La redacción del producto, es decir, el reportaje, puede ser comprendido por tres partes principales. En orden se pueden entender el contexto histórico del lugar, la valía de este para las personas según recuerdos y emociones, y por último, el tema que rodea el Estadio Olímpico Atahualpa. Este último se conoce como el elemento más antiguo del lugar, y con más relevancia histórica. Por tanto, este trabajo tiene la cualidad de ser uno cualitativo, de redacción con elementos de urbanismo y filosofía. Se debe tomar en cuenta, que si bien estos elementos serán redactados y comprendidos a profundidad más adelante en el marco teórico, este sigue siendo un trabajo de comunicación, con su valor de redacción en el ámbito del periodismo.

Una vez entendido el contexto histórico de la zona, con la ayuda de las experiencias de las personas y sus posturas se puede llegar a entender también la “imagen” de la calle. Entendido esto por los términos según el urbanista Kevin Lynch, en su libro *La Imagen de La Ciudad* (Lynch, 1960). Pero sin terminar ahí la relevancia del lugar, se plantea aún más, la propuesta de una heterotopía en la calle. Este es un término nombrado por el filósofo Michel Foucault, en unas conferencias radiofónicas dadas en Francia en la segunda mitad del siglo XX. Estas se llamaron “Los Espacios Otros” (Foucault, *Topologías (Dos Conferencias Radiofónicas)*, 1967). Evidentemente se va a desarrollar una explicación concisa, de a qué se refiere el término “heterotopía”, pero cabe recalcar, que si bien el propio autor no lo denominó como ciencia, no consiste en ninguna ficción (Foucault, *Topologías (Dos Conferencias Radiofónicas)*, 1967).

También se puede entender a las tres divisiones del reportaje no solamente en el orden de contexto, experiencias, y heterotopía. Si no que también se lo puede comprender desde la

historia del lugar, las experiencias y recuerdos que “habitan” en él, y su heterotopía, su único elemento con carácter filosófico que llega a ser palpable (el estadio).

**Relevancia personal. Relevancia para el público general.**

Si tomamos el bulevar nada más, desde el estadio que cruza con la avenida 6 de diciembre, hasta el cruce con la avenida 10 de agosto podemos recorrer por distintos sectores todo el tiempo atestados de personas haciendo distintas actividades.

Al ser un espacio en el que en cierto sentido caótico varias personas le están dando distintos usos, y los lugares dentro ofrecen una variedad de ambientes distintos. Se toma en consideración un espacio (a pesar de estar en constante cambio arquitectónico y por consiguiente de sentido de urbanidad) digno de ser documentado, analizado.

Las pautas fundamentales para poder analizar y posteriormente documentarlo en base son el pensador y urbanista Kevin Lynch, autor de La Imagen de La ciudad, y el filósofo y sociólogo, Michel Foucault. El primero nos comenta en su libro La Imagen de La Ciudad, como poder acercarse a descifrar la « imagen » de las ciudades (enfocados en espacios particulares) (Lynch, 1960). Y Foucault (1967) por otro lado devela el concepto de Heterotopía, relatado en conferencias radiófonas en marzo de 1967, Francia. El cual consiste en reconocer como los lugares pueden forjar espacios cerrados (a pesar de ser abiertos, o penetrables) de su entorno. Cabe mencionar que el autor insistió en que su concepto no pertenece a una ciencia porque esa palabra era “demasiado prostituida” (Foucault, 1967).



## **Marco teórico:**

### **Teoría de Foucault:**

Michel Foucault anunció el concepto de heterotopía a través de una conferencia radiofónica el 21 de diciembre en 1966 en France Culture. La Conferencia se titula UTOPIAS Y HETEROTÓPIAS (Foucault, Topologías (Dos Conferencias Radiofónicas), 1967).

Para la importancia de este trabajo, solo nos centramos en el concepto de heterotopía, dado que se conoce que las utopías son inexistentes.

- **Heterotopías:**

Las heterotopías suponen siempre un sistema de apertura y uno de cierre que, a la vez, las aíslan y las vuelven penetrables. Consisten en espacios que pueden parecer abiertos, pero una vez dentro la persona se siente dentro de un espacio cerrado (Foucault, 1967).

### **Los principios de una heterotopía:**

- **Espacios abiertos, pero cerrados, distantes de su entorno:**

En estos espacios se encierran a menudo cosas “sagradas” (según Foucault), de cualquier tipo que el significado que las personas otorguen a esta palabra. Los ejemplos más tajantes de esto, suelen ser a menudo los museos, las galerías, o las bibliotecas. Pero pueden ser Estadios, Restaurantes, Tiendas, Bazares, etc... Foucault (1967) nos explica que para que algo pueda ser llamado una heterotopía es fundamental este cierre que separa al lugar de su entorno.

- **La yuxtaposición:**

Generalmente una heterotopía supone la yuxtaposición de espacios que son incompatibles entre sí (Foucault, 1967).

- **Temporalidad:**

Una heterotopía tiene un corte determinado en el tiempo, que lo separa (en yuxtaposición) de los otros espacios que lo rodean. De cierta forma dentro del espacio, surge la sensación o idea de detener el tiempo (Foucault, 1967) .

- **La apertura y cierre específico:**

Las heterotopías suponen una apertura y cierre específico. En cuanto a apertura se refiere a que es un espacio “penetrable”, al que la persona puede ingresar; y el cierre las aísla del espacio que las rodea (Foucault, 1967).

Así mismo hay heterotopías que están abiertas completamente, pero que dentro de sí mismas existe una sensación de ilusión que es un cierre al resto del mundo. Foucault establece a estas como un lugar abierto, pero con la propiedad de mantenerlo al individuo a fuera (Foucault, 1967).

- **Las impugnaciones, reales y fuera de lo imaginario:**

Por un lado se crea una ilusión que denuncia el resto de la realidad, o por otro, creando un espacio perfecto y arreglado. Da la impresión de esta última porque “nuestro espacio” esta imperfecto, o desordenado (Foucault, 1967).

Según Foucault (1967):

La época actual quizá sea sobre todo la época del espacio. Estamos en la época de lo simultáneo, estamos en la época de la yuxtaposición, en la época de lo próximo y lo lejano, de lo uno al lado de lo otro, de lo disperso. Estamos en un momento en que el mundo se experimenta, creo, menos como una gran vida que se desarrolla a través del tiempo que como una red que une puntos y se entreteje (pág. 5).

Aunque ha pasado ya varios años desde el pronunciamiento de estas teorías, podemos ver continuamente ejemplos en los que se cumplen sus afirmaciones. Se ha planteado por ejemplo, espacios abiertos como el sur de Argentina y Chile como lugares heterotópicos, mejor retratados a través de largometrajes como *Sur* (Argentina, 1988), de Fernando Solanas y *La frontera* de Ricardo Larraín (Chile 1991) (Haase, 2005). O también dentro del cine ficción en películas como *Ghost In the Shell* (1995) de Mamoru Oshii como argumenta Evan Puschak video ensayista y periodista en su ensayo visual sobre el largometraje (Puschak, 2015).

Por lo tanto, y como la teoría habla de espacios en general, se plantea la idea de cómo puede esto verse reflejado adentro de los espacios en cuestión, la avenida Naciones Unidas.

Pero este espacio a través de la teoría de Foucault puede ser visto desde un sentido particular, y muy delimitado. De manera que si deseamos verlo desde un sentido más

general, debemos ver a través de los ojos de otro tipo de pensamiento. Uno más bien encaminado al urbanismo, de manera que se pueda entender la gestión de las ciudades.

### **La Imagen de La Ciudad de Kevin Lynch:**

Kevin Lynch ha retratado, y no con pocos ejemplos, cómo podemos observar espacios de ciudades, cómo percibirlos y darles una imagen, en *La Imagen de La ciudad* (Lynch, 1960).

Para ello, Lynch nos ha otorgado una variedad de pautas las cuales tomar, para clasificar el entorno urbano dentro de los espacios en las ciudades. Pues, según Lynch (1960), “la ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que se percibe en el curso de largos lapsos.” (pág. 9). Lynch asegura al redactar su libro, que mucho depende del vínculo que tienen los ciudadanos en estos espacios, a su imagen va siendo realizada entre recuerdos y significados que los ciudadanos le van atribuyendo (Lynch, 1960).

Para empezar, se debe tener en cuenta la idea de que una ciudad tiene una legibilidad. Que consiste principalmente en que las ciudades “pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente.” (Lynch, 1960, pág. 11). Para ello, asegura Lynch en su libro, que se debe tomar en cuenta la percepción de la ciudad por sus habitantes.

Siguiendo esto, se pasa a la etapa de la elaboración de una imagen ambiental. Las imágenes para Lynch (1960) son

El resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador -con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos- escoge, organiza y dota de significado lo que ve. La imagen desarrollada en esta forma limita y acentúa ahora lo que se ve, en tanto que la imagen en sí misma es contrastada con la percepción filtrada, mediante un constante proceso de interacción. De este modo, la imagen (ambiental) de una realidad determinada puede variar en forma considerable entre diversos observadores (pág. 15).

Y con ello también afirma Lynch que se va construyendo una imagen colectiva a partir de la concordancia de percepciones de varios individuos (Lynch, 1960).

Esta imagen, asegura Lynch, es compuesta por tres puntos: Identidad, Estructura y Significado.

**Identidad:**

“Una imagen eficaz requiere, en primer término, la identificación de un objeto, lo que implica su distinción con respecto de otras cosas, su reconocimiento como entidad separable” (Lynch, 1960, pág. 17).

**Estructura:**

“En segundo término, la imagen debe incluir la relación espacial o pautal del objeto con el observador y con otros objetos” (Lynch, 1960, pág. 17).

**Significado:**

“Este objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo, para el observador. El significado es asimismo una relación, pero se trata de una relación completamente diferente de la espacial o pautal” (Lynch, 1960, pág. 18).

Con ello, Lynch plantea también que es más fácil reconocer esta imagen cuando los individuos pueden interactuar libremente y el espacio está abierto a distintos cambios (Lynch, 1960). Convenientemente “cambios” y “apertura” podrían ser adjetivos que se le atribuyen al espacio planteado a ser estudiado. En todo caso, eso se lo verá más adelante. Más aún, si bien los conceptos de Identidad, Estructura, y Significado no se verán puntualmente tomados en el trabajo, sirven de contexto particular para entender los puntos teóricos que sirven como ejes en la propuesta de Lynch sobre la Imaginabilidad (de la ciudad). Estos son: Sendas, Bordes, Barrios, Nodos y Mojones.

Para empezar se debe aclarar que la Imaginabilidad para Lynch (1960) es

Esa cualidad de un objeto físico que le da una gran probabilidad de suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador de que se trate. Se trata de plataforma, de ese color o de esa distribución que facilita la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente que son vívidamente identificadas, poderosamente estructuradas y de suma utilidad (pág. 19).

A su vez, Lynch asegura en este capítulo que la imagen no necesariamente consiste en algo preciso, y también, que no se consigue denotarlo a un “primer vistazo”.

Pero continuando con ello, se da pauta a los elementos para descifrar esta imagen colectiva. Dado que desde Lynch (1960):

Parece haber una imagen pública de cada ciudad que es el resultado de la superposición de muchas imágenes individuales. O quizás lo que haya una serie de imágenes públicas, cada una de las cuales es mantenida por un número considerable de ciudadanos. Estas imágenes colectivas son necesarias para que el individuo actúe acertadamente dentro de su medio ambiente y para que coopere con sus conciudadanos (pág. 61).

Sin embargo a la vez, es posible dar con esta imagen, o por lo menos acercarse a este si se recoge las percepciones de los ciudadanos. Sobre todo si se toma en cuenta que Lynch asegura que para dar con ella, se lo puede hacer a través de individuos que se sienten dentro de su entorno, que lo conocen físicamente y que tienen algún tipo de vínculo con él (Lynch, 1960).

#### **Los Elementos de la Imagen:**

- **Sendas.**

“Las sendas son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Pueden estar representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas. Para muchas personas son estos los elementos preponderantes en su imagen. La gente observa la ciudad mientras va a través de ella y conforme a estas sendas se organizan y conectan los demás elementos ambientales.” (Lynch, 1960, pág. 62).

- **Bordes.**

“Los bordes son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos elementos fronterizos, si bien posiblemente no son \ tan dominantes como las sendas, constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas

zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad trazado por el agua o por una muralla.” (Lynch, 1960, pág. 62).

- **Barrios**

“Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, en el que el observador entra "en su, seno" mental mente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. La mayoría de las personas estructura su ciudad hasta cierto punto en esta forma, quedando margen para las diferencias individuales en cuanto a si las sendas o los barrios son los elementos preponderantes. Esto parece depender no solo del individuo sino también de la ciudad de que se trata.” (Lynch, 1960, pág. 62).

- **Nodos**

“Los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encamina. Pueden ser ante todo confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra. O bien los nodos pueden ser sencillamente, concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico, como una esquina donde se reúne la gente o una plaza cercada. E irradian su influencia y del que se yerguen como símbolos. Se les puede dar el nombre de núcleos. Por supuesto, muchos nodos tienen rasgos de confluencias al mismo tiempo que rasgos de concentraciones. El concepto de nodo esta vinculado con el concepto de senda, ya que las influencias son típicamente la convergencia de sendas, acontecimientos en el recorrido. Del mismo modo está vinculado el concepto de barrio, puesto que los núcleos son típicamente los focos intensivos de barrios su centro polarizador.” (Lynch, 1960, pág. 63).

- **Mojones**

“Los mojones son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda o una montaña. Su uso implica la selección de un elemento entre una multitud de posibilidades. Algunos mojones están distantes y es característico que

se los vea desde muchos ángulos y distancias, por arriba de las cúspides de elementos más pequeños, y que se los utilice como referencias radiales. Pueden estar dentro de la ciudad o a tal distancia que para todo fin práctico simbolicen una dirección constante. Se trata de claves de identidad e incluso de estructura usadas frecuentemente y parece que se confía cada vez más en ellas a medida que el trayecto se hace más familiar.” (Lynch, 1960, págs. 63 - 64).

## **Metodología:**

Para realizar esta investigación, se deben tomar en cuenta las características dadas por los autores en el marco teórico. Aunque en primera instancia pareciera que estos ámbitos no contienen un nexo, es claro que ambos tratan de explicar a los espacios, y su uso. De manera que para poder aplicar estas teorías, se ha intentado seguir entrevistas con expertos o gente que conozca a fondo del lugar objeto de estudio. Pero también, para poder brindar un soporte (tomando en consideración que se han implementado varias medidas de restricción, debido a la pandemia, por parte del gobierno a la hora de realizar el trabajo), se ha implementado ejercicios de observación (de alrededor de una hora) a distintas horas del día en el lugar de estudio. E incluso, cuando se ha visto posible, se ha realizado el ejercicio de observación después de los horarios establecidos por las entidades gubernamentales.

El proceso de observación consistió en barrer todos los sectores del bulevar a distintas horas. Entre los días lunes y viernes, dado que los fines de semana quedaban prohibido por las instituciones gubernamentales salir de casa. Esto supuso un filtro para la investigación en la que los entrevistados señalaron de qué forma ha cambiado este espacio con la pandemia ocasionada por el Covid-19. Este proceso de observación pudo complementar las entrevistas realizadas a distintos comerciantes que se sitúan en la calle. Pero del mismo modo, para poder tener una imagen más amplia de este espacio, se realizaron entrevistas a personas, que no sólo viven en el sector, si no que han habitado en él en distintas épocas.

De igual modo, ha sido un punto clave poder acercarse a personas de distintas edades, que dan uso a la calle. Ya sea por comercio local, por trabajo, porque han habitado en el sector, o porque actualmente lo hacen. De manera que con ello se consigue tener una apreciación del espacio, desde un punto de vista más orientado a lo personal como establece Lynch.

En lo referente a la percepción del estadio como una heterotopía dentro de la calle, se debió tomar en cuenta del mismo modo, a las opiniones personales. Dado esto que las heterotopías consisten un carácter considerablemente sensorial, al ser atemporales dentro, de forjar un cierre, y de ilusorias.

Para poder realizar un trabajo con un contexto de la calle, se ha propuesto a consultar por el contexto de la calle, y del estadio. Para ello, se ha consultado con Hernán Orbea, urbanista y profesor principal de la Pontificia Universidad Católica Del Ecuador. Quién ha podido brindar un contexto general y también personal, sobre los cambios que ha tenido este sector, y la importancia que conlleva conocerlos. Puesto que se trata de un trabajo, que por así ponerlo, contiene un bagaje histórico que debe ser comprendido para poder estudiar el lugar.

Se ha acercado también al arquitecto Ramiro Padilla, quien ha trabajado por décadas en proyectos relacionados al deporte y al Estadio Olímpico Atahualpa. Cabe mencionar que Padilla no solamente ha elaborado propuestas con respecto al estadio, sino que sus proyectos sí han sido implementados (las viseras del Estadio Olímpico Atahualpa por ejemplo, o el velódromo). Y ha podido brindar una apreciación más clara sobre el simbolismo que tiene el estadio, y la importancia que tiene más allá del sentido futbolístico (el cual tiene un inevitable protagonismo cuando se refiere al Estadio Olímpico Atahualpa).

Al hablar del Estadio Olímpico Atahualpa, se vio imprescindible entrevistar a personas relacionadas al fútbol. De forma que la premisa inicial es que si en Latinoamérica puede ser (dependiendo a quién se pregunte) el fútbol una religión, el estadio es su templo. Por lo tanto, se entrevistó a personas que orientan su vida, trabajan, o en general son apasionadas con el fútbol. Entre estos, destacan Daniel Porras, estudiante y comentarista de fútbol, y Raúl Véjar, quien ha trabajado en el área de marketing de un equipo de fútbol del país por varios años. Daniel Porras ha podido dar una imagen desde ser hincha y apasionado por el deporte, y cómo ello puede intervenir al ver, o entrar a un estadio. Mientras que Raúl Véjar, ha podido dar una visión de cómo se mueven las personas por el deporte, y cuáles son los impactos (en un sentido completamente emocional) de las personas al estar en un estadio (ya sea para presenciar un partido, o nada más visitarlo).

De cualquier forma, además de estos dos personajes, se ha podido ver a lo largo de las entrevistas el simbolismo que refleja el Estadio Olímpico Atahualpa. Y también las distintas apreciaciones que tienen las personas del mismo. Con ello, me refiero a los distintos debates que surgen cuando las personas hablan del mismo. Como los problemas con los requerimientos de la Fifa, la antigüedad de su estructura, la capacidad de personas que puede acoger, o la ubicación del mismo (los planteamientos de los últimos años en reubicarlo en otra zona del país).

## **Hallazgos:**

La calle en su historia ha tenido un movimiento de peatones y de espacios usados siempre crecientes. De manera que incluso antes de la construcción del bulevar, ya existía un espacio considerable en la que las personas lo usaban para distintas índoles. Pero con la construcción del bulevar, y por consiguiente la expansión del parqueadero subterráneo (que pertenece al Quicentro Shopping) la calle tomó una cualidad que invitaba mucho más a los peatones.

Se pudo conversar con los comerciantes y las personas que viven en el sector, se notó notar un antes y después de su percepción del espacio. Esto es, porque por un lado los comerciantes sufrieron una pérdida económica de gran carácter durante la pandemia. Y cuando pudieron retomar sus puestos, las regulaciones del toque de queda tornaron al lugar como uno condicionado. De manera que la mayoría de los comerciantes estaba ya terminando su jornada alrededor de las 18:00. Y a las 19:00 la calle ya estaba en su extensión prácticamente vacía.

Los comerciantes en su mayoría aseguraron que tras la pandemia, y con todos los cambios que se han implementado, el espacio se volvió más peligroso. Personalmente antes de realizar este trabajo, en dos ocasiones intentaron asaltarme (una vez en dos motocicletas, y otra un extraño me seguía). Y mientras conducía las entrevistas, otras dos ocasiones más sucedieron. En otra ocasión, incluso sucedió que mientras conducía un par de entrevistas un extraño me siguió sin que lo notase. Luego entré al centro comercial CCI dónde la persona entró detrás de mí. Y se sentó a esperarme mientras me observaba. Tuve que solicitar ayuda dentro, y el personal de seguridad resolvió el problema (lo cual no sé cómo sucedió, dado que estaba muy consternado mientras lo hacían).

Un principio que se ha mantenido, y que ha sido modificado no varias ocasiones es el lugar de ocupación de puesto de comercio. María Contreras, comerciante, aseguró que dado la inseguridad siempre deben andar acompañados durante su jornada. Pero también, que los mejores puestos de comercio para ellos, a menudo están cerca de centros comerciales, bancos, o paradas de buses. Por lo tanto se puede entender por qué hay sectores de la avenida que parecen desérticos. Dado que justo en los sectores que no hay muchos peatones, tampoco hay muchos comerciantes, y del mismo modo, en esos sectores no hay bancos, paradas de buses o centros comerciales.

Los comerciantes ambulantes se conocen entre ellos, siempre andan acompañados. Gran parte de ellos son venezolanos. Y, si no está demás mencionar, son por sobre todo amables. Por otra parte, en cuanto a las personas que viven cerca del lugar las percepciones del mismo varían a menudo. Excepto, que existe una concordancia de que se aprecia a este espacio como un lugar “caótico”. A partir de ahí, ha tenido una infinidad de significados, a menudo enredado con recuerdos de sus familias, o de su crianza. Así mismo, también recuerdos dentro del parque, del estadio, o de la tribuna. Mientras que para otros incluso fue un lugar un poco más estratégico, por los bancos, la plataforma gubernamental, el edificio La Previsora, o los centros comerciales.

**Producto:**

**Redacción del reportaje:**

**Relatos y Heterotopías en la avenida Naciones Unidas**

**La ciudad que conocemos:**

*El proyecto Odriozola y el Quito antiguo.*

A mitades del siglo XX San Francisco de Quito no había tenido mayor consideración en planificaciones arquitectónicas. Comenta Hernán Orbea, urbanista y profesor principal de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que en 1942 se pudo resolver una planificación de vivienda urbana con el llamado Plan Odriozola. Lo que consistía en ejecutar una propuesta de urbanidad que ordenaba la capital en referencia a “La Carta de Atenas”. Un documento resuelto en 1931 que pretendía mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Y también prepararlas para distintas amenazas a la población (asegura Orbea que incluso se tomaron en cuenta las posibilidades de las pandemias, debido a las anteriores desastadas en el continente europeo). Este proyecto fue liderado por el arquitecto uruguayo Jones Odriozola.

El proyecto de Jones Odriozola consiguió dividir la ciudad en distintos sectores. Esto era principalmente con fines de urbanismo. Pero se denota que al ser las clases “elitistas” las que estaban al mando en ello, se planificó la ciudad según la agenda de estas poblaciones. En esto se originó (y un poco a modo de exageración, indica Orbea que también influyeron diversos factores) una división entre “la ciudad pobre” del sur, y “la ciudad rica” del norte.

Donde se ubica en el día de hoy la avenida Naciones Unidas, consistían grandes espacios privados. En parte destinados para el ocio de las clases altas, como fue el caso del Hipódromo (cuyo nombre parece sólo sobrevivir en los letreros de destino de buses). Sin embargo, en la desembocadura de la avenida se encuentra el Estadio Olímpico Municipal El Batán, finalizado en 1951. Lo conocemos el día de hoy como el Estadio Olímpico Atahualpa. Que destacaba en su sector como la única estructura destinada para todos. Este fue construido en base a un modelo europeo, en específico el de la ciudad de Berlín.

Se alzaba (y se alza) como símbolo de gran importancia para el deporte, y para los quiteños.

Con el paso de los años, la calle atravesó distintos cambios. Llegaron a instalarse cada vez más entidades privadas. En los años cincuenta se construyó la avenida de Los Estadios, la actual Naciones Unidas. Este espacio se iría reclamando del ámbito privado poco a poco. Para fines de siglo la calle ya era compartida con el parque. Las torres de vivienda del CCNU compartían sus espacios con bancos y centros comerciales.

Para el nuevo siglo la avenida ya incluía varios puntos comerciales significativos. El crecimiento de la ciudad significó un impacto considerable en las regulaciones de urbanización. Se fueron realizando cambios en el espacio de la calle. Hubo la entrada de entidades privadas, y se abrieron lugares públicos (como el parque La Carolina, o el Bulevar). La altura de las edificaciones no era parecida en lo que tenemos hoy. Esto era en parte que todas las estructuras debían limitarse a un máximo número de pisos. Incluso por seguridad, pues el Aeropuerto Mariscal Sucre se ubicó al norte de la ciudad. De tener edificaciones muy altas hubiera sido problemático (como mínimo) para el aterrizaje de los aviones. Esta clase de reglamentos parecían prometer una visión uniforme de las edificaciones.

Pero si bien es importante poder entender el contexto en el cual se van levantando todas las edificaciones. Los espacios cobran valor mediante el uso que se les otorga en el día a día. Por las memorias y vivencias de las personas.

## **Las vivencias en la avenida.**

*Pateando calles. Buscando historias.*

Desde que iba de pequeño en buseta temprano al colegio, podía ver como se desarrollaba la vida en el lugar. Se apresuraban los transeúntes, caminando rápido por las calles hacia su trabajo. Los puestos de comida matutina se instalaban echando humo y olores a empanadas o arepas. Ingresaban a lo largo del día los músicos con sus instrumentos, mientras los oficinistas salían a la calle a buscar el almuerzo o fumarse un cigarrillo. Caía la tarde, jóvenes salían a tomarse los espacios en bicicletas y patinetas. El ajeteo del tráfico intenso se combinaba con las largas filas en las paradas de buses. Ruidos de pitidos de los autos, lucecitas de puestitos de comida, semáforos siempre cambiantes y el humo que tiraban los autobuses se mezclaban debajo de las montañas del Pichincha al caer el sol.

En medio del caos, la percepción del espacio se crea de las historias de los individuos. Las Estas se van entrelazando, inevitablemente, en el lugar dónde se desarrolla sus vidas. Son todos actores y protagonistas de la forma y uso que van dando al lugar.

Daniel Ruiz sale de las torres del complejo CCNU, en un día caluroso espera bajo la sombra del alto portal. Tiene diecinueve años, es alto, usa unos jeans y una camiseta gris pálida. Espera con paciencia a su madre, mientras conversa conmigo. Él y su madre intentan vender o arrendar un departamento que ha sido repartido entre sus primos, como herencia de su abuela. Quien ha fallecido hace un tiempo. Daniel no vive cerca, pero le pregunté por sus recuerdos y percepción de la zona. Me comentó, que le parece atractiva, aunque no piensa para nada en vivir en el departamento. Esto significaría vivir dentro de los recuerdos. Nada más venir por la zona despierta nostalgia en él. El tiempo ha pasado, y ya no es un pequeño que sale a jugar al parque con sus primos. Para él, el lugar ahora representa un millón de recuerdos, de navidades, de cumpleaños, tardes de juegos. Estos siempre estarán presentes. Por ello, no es de su agrado quedarse allí.

Le pregunto por la calle. Y Daniel me explica que si bien varios lugares se han formado significativos para él, no pueden faltar en su infancia los recuerdos del fútbol. Cuando

pasaba por la zona y se celebraba algún partido, era de su costumbre ir hasta la tribuna ubicada en la avenida Shyris. Se celebraba entre amigos y desconocidos, en entre gritos y saltos tomándose las calles. Sobre todo si se trataba de alguna victoria de la selección del país. Esto suponía una sensación de pausa. Como si todo el país se detuviese a celebrar el suceso. “Pero si estabas por el estadio, la tribuna en Los Shyris era el lugar indicado”.

Daniel tendrá recuerdos totalmente únicos de su niñez en el lugar, pero se va a encontrar similitudes la de otras personas. Fue uno de tantos que también tuvieron el desenlace de gran parte de sus vidas dentro de este espacio. No son pocos los que crecieron jugando en el parque, yendo los domingos al estadio, o saliendo con sus amigos a tomar helados.

Armando Sánchez y Beatriz Alarcón de 74 y 75 años, vivieron en el sector alrededor de 30 años. Criaron a sus tres hijos, llevándolos por helados, o con salidas a jugar un rato en el parque. Armando fue un estudiante, que vino a la capital desde Guayaquil en la década de los años setenta. Cursó una carrera de ingeniería en la universidad central. Se apañó con lo que tuvo para subsistir en la capital, trabajando y estudiando. Una tarde, en una fiesta por el Norte, conoció a Beatriz. Se enamoraron, y se dispusieron a compartir sus vidas. La pareja se instaló en el barrio cerca de la avenida de las naciones en los años ochenta. Vivieron en la calle Japón, en la Roma, y también en el pasaje Fray Gerundio. Donde edificaron su vivienda. Este daba directamente al parque. Tuvieron tres hijos seguidos. En algunas fotos de sus recuerdos, se puede ver como la fachada de su edificio daba directo al parque. Pues faltaba mucho para que se instalen los almacenes de electrodomésticos que se encuentran ahora en la avenida.

Beatriz cuenta que antes del cambio de siglo, era muy común salir a caminar. No necesariamente al parque. Un tiempo en el que, según ella, Quito era un lugar seguro. No tenía mayor miedo de dejar a sus hijos jugar fuera de casa. “Los tiempos eran distintos”. Poco antes de los años 2000, sus hijos crecieron, dejaron el hogar, se casaron y tuvieron su primer nieto. Seguirían varios más. De igual forma, las cosas en el lugar que vivían fueron evolucionando. Su hogar dejó de tener un acceso claro al parque, y fue remplazado por una gran pared de concreto (que fueron los accesos traseros a los almacenes de electrodomésticos que hoy ocupan en el bulevar). Quito se volvió a sus ojos, una ciudad cada vez más peligrosa. Beatriz comenta que la calle dejó de antojársele segura. La

delincuencia había aumentado. Incluso el parque empezó a tener una imagen tal vez un poco más peligrosa. Algún mal día asegura que se encontró el cuerpo de una persona colgada de un árbol en el parque.

Más allá de la inseguridad, se encuentran muchos matices en la avenida. En todo su trayecto, no deja de ser un espacio que invite a usarlo. Una de las palabras más usadas para describirlo, es caótico. La vida en el lugar, se desenvuelve y cambia casi indiferente del pasar de las horas.

Para acercarse un poco más a la imagen “real” de la calle, también se debía buscar a quién viva dentro de ella. No sólo en los barrios alrededor. Cabría mencionar de nuevo que los relatos de Daniel Ruiz no consisten como de una persona que haya realmente vivido en el complejo del CCNU. Esta estructura siempre me pareció un tanto estafalaria. Estas edificaciones habían sido construidas en la segunda mitad del siglo XX. A primera instancia, muy llamativas por su altura sobre el resto de estructuras, y su posición justo en la avenida, frente al parque. Sobre todo ahora, cuando se lo mira en yuxtaposición con el edificio blanco Unique, o con la gigantesca plataforma. Conjugan entre estos una extraña pero notable imagen entre las distintas corrientes arquitectónicas, pero tal vez más importante, entre las distintas épocas.

Cuando se revisó el tipo de personas a las que sería provechoso entrevistar para el presente trabajo, recordé al estudiante de mi universidad, politólogo, José Sevilla. No era una persona con la que alguna vez había compartido clase o entablado algún tipo de conversación. Conocía a algunos de sus compañeros y amigos. Pero no se podría decir que fuésemos cercanos. Aun así, era muy común para mí encontrarlo a distintas horas por el bulevar. Esto porque siempre he vivido en el sector, y más aún, en palabras de mi padre siempre anduve “pateando calles”.

Descubrí que José también ha vivido desde siempre en el lugar. En el complejo del CCNU. “Quito es enano”, se reafirmó lo que me han dicho ya varias veces.

José se presentó a la entrevista después de su jornada laboral. Bien vestido, con traje azul marino y lentes oscuros. Animoso por el tema del reportaje. Me invitó un café, y un

cigarrillo. Tenía mucho que contar. Sobre el estadio y sus experiencias en estos lugares a lo largo de su infancia, y adolescencia. En el transcurso de la entrevista, más bien me limité a escucharlo.

José, de 25 años, argumenta que mantiene esta postura de apertura al mundo. “Siempre me enseñaron a llevarme bien con Raimundo y todo el mundo” comenta. Se presenta a sí mismo como una persona que está siempre activa en la zona. Establece que este es un sector muy pequeño, y es fácil poder hacer amistades con las personas. Considera que el resto debería de igual modo velar por una buena relación con quienes ocupan el mismo entorno. Hay mucho que hacer en el mundo laboral dentro de este espacio, y para él esto puede forjar una ventaja o una desventaja. Porque la concentración de tantas entidades en un solo sector pueden facilitar muchas situaciones. Pero al contrario si ocurre alguna interrupción, o alguna medida impuesta por el gobierno, las actividades en todas las entidades se suspenden por completo. Es una zona que genera mucho movimiento, y a la vez esto puede verse fuertemente paralizado.

Pero su desenvolvimiento en cuanto a la zona, no llega solo en la parte laboral. Comenta que siempre ha estado muy acostumbrado a caminar por su barrio, incluso regresando de la universidad cuando terminaba sus clases. Una tarde quedó con una amiga suya por el centro comercial Quicentro Shopping. Ella llegó antes al lugar, fue asaltada por un grupo de delincuentes. A esto José casualmente sabía quiénes eran los que asaltaron a su amiga, y fue directamente a reclamarlos por sus pertenencias. Un lugar más cercano a la parte entre la Naciones Unidas y 6 de Diciembre. Discutió con ellos, les reclamó, consiguió lo que le habían robado a su amiga. Luego se acercó a las unidades de policía a comentarles que deberían tener más atención en el entorno.

En lo personal aunque siempre he “pateado calles”, no fui tal vez una persona tan amistosa o desenvuelta como José con respecto al lugar. De todas formas, he vivido en el sector desde que tengo memoria. Mi experiencia es distinta a la de José; desde cierta edad (alrededor de los dieciséis o diecisiete) siempre consideraba en volverme caminando hasta mi casa si es que no se me antojaba muy lejos. A menudo desde mi colegio, que su ubicaba en la avenida Antonio José de Sucre, mejor conocida como la occidental. Hasta la época pre-pandémica universitaria. Una vez incluso con un amigo del colegio,

cumplidos apenas diecisiete salimos caminando desde el Centro Comercial El Bosque hasta el lugar. Eran alrededor de las diez de la noche, teníamos suficiente dinero para un taxi. Pero nos gastamos todo en cigarrillos. Nos regresamos caminando, conversando animosamente sin problema.

En mi mente siempre estaba el pensamiento “esta es mi ciudad, la conozco, y estoy seguro en ella” (No vaya a creer el lector por estas palabras que nunca me habían asaltado). Pero es verdad que ya tomadas ciertas precauciones y prestando un mínimo de atención, siempre estuve muy a gusto con el entorno.

En una ocasión, tal vez miércoles o jueves, salí muy noche, abrumado y apresurado de casa. Fui a encontrarme con una amiga mía que no terminaba su jornada laboral pasadas las 23:00 horas. Trabajaba en una callecita paralela a la avenida Naciones Unidas, cerca de la avenida 10 de agosto. No me suponía mucho trayecto llegar hasta ahí, me encontraba cerca del estadio. A esa hora mi amiga tenía muy poca carga laboral, por lo que logramos conversar un buen rato. Pero pasó bastante tiempo y no quería volver a casa. Seguía abrumado. Quedé al rato en el departamento de un amigo que vivía por la avenida República Del Salvador. Nada más debía hacer un poco de tiempo en el sector, porque él llegaba casi a las 00:00 horas después de un partido de fútbol.

Cuando dieron alrededor de las 23:00 me despedí. Suponía que si llegaba antes que mi amigo a su edificio bien podría esperarlo en el portal, mientras fumaba un par de cigarrillos. Pero seguía abrumado, y ver el bulevar completamente desolado me hizo sentir como un extraño en el lugar. “Esta no es la ciudad que conozco” me afirmé. Tenía frío y pocos cigarrillos (los cuales no quería malgastarlos caminando). Las avenidas estaban casi completamente vacías. Andaba con bastante cuidado, sin audífonos, con el celular en el bolsillo delantero.

Recordé que alguna vez un amigo de Japón que visitaba la ciudad, me indicó que tenía prohibido cruzar la parte del bulevar que da al parque, pasada cierta hora. Cuando le pregunté por qué, me indicó que la organización que lo traía consideraba que esa era una zona muy peligrosa.

Esa noche en particular, de camino a la casa de mi amigo noté que mientras cruzaba la parte del bulevar que daba al parque, iba cruzarme con otro chico. De unos veintitantos, moreno, alto, bien vestido con una parca color café claro, pantalones oscuros y unos mocasines negros. Usaba audífonos y bailaba mientras caminaba, y fumaba. Recuerdo

bien cuando nos cruzamos ni reparó a verme. A lo que pensé “a esta ciudad no la conozco, pero él sí”.

La avenida ha forjado dentro de ella innumerables recuerdos de los habitantes del barrio. Hay que considerar también a las personas que se levantan cada mañana, a pasar el día entero dedicándose al comercio bajo el sol. Los comerciantes de la calle están siempre presentes, y se han convertido en cierto sentido, otros protagonistas en la historia de la avenida. Incluso cuando se construyó el bulevar, se instalaron quioscos grises dentro de él, para dar un espacio al comercio.

Estas personas se instalan desde bien temprano en la mañana, con una jornada indefinida, hasta agotarse los clientes, o sus productos. Dentro del sector hay una gran variedad de ofertantes. Se pueden encontrar desde cigarrillos, donas, pasteles, hamburguesas, hasta accesorios de celulares, gafas, pulseras, sacos, o gorros. Mucho de esto depende de la hora y sector de la calle. Los sacos y gorros se ofertan sobre todo en las noches. Mientras que los cigarrillos puedes conseguirlos casi todo el día.

La mayoría de quioscos son usados por ecuatorianos. Mientras que el resto de comerciantes, en gran número venezolanos nada más se sientan en las banquitas y frente suyo depositan una caja en la que ofertan su producto.

Luis Mendoza se sienta todos los días en una de las banquitas frente al CCNU. Vende una gran variedad de cigarrillos. Se acompaña de sus amigos, varios también comerciantes. Cuando pasan las horas lentas, se sienta con alguien a jugar damas en un tablero de madera. Tuve la oportunidad de sentarme a jugarle unas partidas, cuando le preguntaba por la calle y sobre su jornada. Me comentó que la hora de salida del lugar puede ser indeterminada. Para vender bien, uno debe posicionarse cerca de los sectores como el parque, el CCNU, los bancos, o las paradas de buses. La confluencia de personas en estos puntos funciona como lugar estratégico para el desarrollo del comercio ambulante. Mientras comenta se muestra paciente y alegre, me indica qué movimientos hay que evitar cuando se está jugando damas. Jugamos tres partidas, perdí cada una de ellas. Tendré mi revancha en el juego de damas, en otra ocasión.

Se puede recorrer por completo la avenida en busca de más aportes individuales, en búsqueda de su percepción más clara. Colectivamente se pueden recoger las percepciones personales de los individuos para llegar a una imagen más clara del espacio. Y, de la misma forma, también fue válido detenerse a ver realmente por qué áreas prefieren las personas movilizarse, y desenvolver sus actividades. (Los comerciantes por ejemplo, aseguran que es estratégico por sobre varios factores las paradas de los buses).

Si se recorre la avenida de cabo a rabo, es inevitable terminar en el espacio que ocupa el Estadio Olímpico Atahualpa. La gigantesca estructura es también el sector más desolado de la avenida. Con la falta de todos los factores mencionados por los vendedores ambulantes para la confluencia de personas: No hay centros comerciales, no hay entidades como los bancos o similares a ellos, ni paradas de buses (las paradas que pertenecen a la ecovía consisten más cercanas al Megamaxi y a la entrada trasera del Quicentro Shopping).

Aun así la calle no sería la misma sin el estadio. Me atrevería decir, incluso, que adquiere valor justamente por el estadio. A pesar de que a primera instancia pareciera una estructura ya caduca. Lo cual, varios entrevistados, como veremos adelante se oponen a la idea de su alteración o movilización. Incluso ya ha estado entablado públicamente en años recientes la posibilidad de movilización del estadio. Esta moción ha sido descartada (por gran variedad de entrevistados al menos). Hernán Orbea, aseguró que incluso dentro de encuestas con sus estudiantes, había una mayoría considerable que se oponía a derrumbar esta estructura y trasladarla a otro lugar.

Ahora bien, habría que revisar por qué esta estructura es tan emblemática y querida por tantas personas. Pero podría así mismo argumentar que estas son las mismas razones que podrían convertir al emblemático estadio en una heterotopía.

## **El Estadio Olímpico Atahualpa.**

*“Vas al fútbol a sacar tus demonios.”*

A finales de la década de los años sesenta, quince años más después de la construcción del Estadio Olímpico Atahualpa, Michael Foucault dirigió varias conferencias radiofónicas en Francia. Dentro estas discutió distintos tópicos, con oyentes alrededor de toda su nación. Y, a pesar de que no fuese una de sus obras escritas, cuando nombró a los principios de los espacios heterotópicos se fijó en esto un nombre para todos estos espacios casi utópicos que tenemos en el mundo. La idea base consiste en que las heterotopías existen en todas las culturas. Son lugares con un sentido de cierre una vez que se accede a ellos, pero que a la vez consisten una apertura para todos. Una vez dentro de la heterotopía, la persona puede sentirse en un espacio totalmente cerrado, pero más aún, en un lugar que está fuera de la realidad. Esto sucede porque estos espacios preservan su contenido, que es o se convierte en sagrado (con todas las variaciones o significados que pueda mantener esa palabra). Por lo tanto estos sitios tienen un estado de permanencia en el tiempo, que termina consiguiendo una yuxtaposición con su entorno.

En otras palabras, estos espacios confieren un matiz de atemporalidad. Esta cualidad es visible cuando se denota su entorno siendo arrastrado por el paso de los años, cambiando conforme estos van pasando. Si bien los ejemplos más notables de estos lugares pueden ser los museos, o las bibliotecas, se sostiene que una heterotopía puede ser cualquier lugar, si se cumplen los principios mencionados.

Cuando se implementó el proyecto de Jones Odriozola a mediados del siglo XX. Tal vez no supieron prever las élites que los cimientos de la ciudad que idearon, irían atravesando distintos cambios a lo largo del siglo. Con un crecimiento considerable de la ciudad. Irónicamente (y tal vez para el desagrado de las clases altas) sería el estadio la única edificación que quedaría en pie. Precisamente porque era la única planificada para todos los ciudadanos en ese sector. Sobre todo tomando en cuenta que a su alrededor se extendían grandes terrenos de propiedades privadas y espacios pensados con la agenda de los más privilegiados de la época.

Al principio fue conocido como el Estadio Olímpico Municipal el Batán. Se terminó de construir en 1951. Y se ha quedado prácticamente intacto en su estructura (lo cual ha

ocasionado conflictos con las federaciones del fútbol al no cumplir las normas). Sus columnas imponentes y pálidas se elevan ante el final de la avenida. Sobre ellas se encuentran algunos balcones con una panorámica a las montañas del Pichincha. Más abajo, un monumento de dos hombres cargando en sus espaldas al mundo, recibe al público ante sus puertas principales. Edificios a su alrededor se elevan aún más alto. Pero su estructura parece persistir ante el tiempo. Parece casi poético como en una avenida que todos tildan de caótico, ante la presencia del estadio el espacio cobra una quietud inigualable.

Una tarde tuve la oportunidad de reunirme con el Arquitecto Ramiro Padilla, quien estuvo varios años a cargo del Estadio Olímpico Atahualpa. Participó también la implementación de las viseras del estadio. En una oficina cercana al Instituto Geográfico Militar, me indicó entre planos y presentaciones web, que el estadio había sido construido con base en los estadios construidos en Europa. Específicamente en el estadio de la ciudad de Berlín. El modelo europeo había sido considerado pero adaptado en torno a la ciudad de San Francisco de Quito de ese entonces. Se tomó en cuenta por ejemplo la estatura promedio de los quiteños al diseñarlo. Y ya que la ciudad tenía un número de habitantes mucho menor al de ahora, se empleó espacio dentro del estadio hasta de 40 mil personas.

Claro está que la estructura no ha sido solamente receptor de los ciudadanos de Quito. A lo largo de la historia, muchas personas de distintas provincias *peregrinaron* cual templo para poder asistir a alguno de sus eventos. Por sobre todo, los que fueron relacionados al fútbol.

En gran parte supondría el estadio una heterotopía por el valor que ha representado para el fútbol. Se consultó con apasionados del deporte, y con otros que incluso trabajan en un ámbito relacionado al estadio. En las palabras de Daniel Sebastián Porras, estudiante, comentarista de partidos comenta que es totalmente una experiencia sumergible. “botas todo en el estadio”, aseguró.

Otros entrevistados aseguraron que un día clave para el fútbol en el país, siempre fueron los domingos. Antes o después de acudir a misa. Era muy común un domingo de fútbol, si bien dentro del estadio, o viéndolo en la tele. Pero estar en el estadio siempre significó todo un momento para los fanáticos del deporte. Si se encontraban dentro de un partido, nada más existía esa *realidad* por esos momentos. Nada más se les cruzaba por la mente,

entre la euforia de la victoria o la depresión que conllevaba la derrota. José Sevilla aseguró incluso, que en la derrota para muchos hinchas se les desanimaba el día, posiblemente la semana.

Pero cuando los partidos acaban, y todos vuelven a su hogar. El estadio vacío parece conservar aun, *eso*. Lo que se ha vivido dentro. Cuando se preguntó, todos los entrevistados contestaron que visitar el estadio es revivir con emoción los goles, los pases, los gritos. Incluso uno aseguró que cuando visitó los vestidores del estadio de su equipo favorito, se conmovió a tal grado, que llamó a su ex novia a contarle donde se encontraba. Otros por su lado prefieren acercarse a la cancha. Si es que pueden, pisarla. Sentarse dónde lo suelen hacer los directores técnicos o los jugadores titulares.

Más aún, aseguran que este deporte, alrededor de Latinoamérica es prácticamente una religión (en algunas regiones llega a serlo). Raúl Vejar, Docente y Coordinador de Marketing de Liga Deportiva Universitaria de Quito, aseguró que ser hincha es algo “para toda la vida”. Pues explicó que es extremadamente raro en el deporte que las personas dejen de serles fieles a sus equipos. Si bien para él hay diferentes tipos de hinchas, no todos se comportan con madurez, (otra vez, sobre todo si se trata de los latinoamericanos). Pero una regla que sí se cumple para todos, es que “Vas al fútbol a sacar tus demonios”. Esto significa que verdaderamente en el estadio se olvida uno del trabajo, las responsabilidades, lo que sea que está en su mente. Porque cuando el reloj empieza la marcha atrás, y el balón empieza a rodar por la cancha, nada más parece importar.

El Arquitecto Ramiro Padilla, sin embargo, reitera que el estadio no cumplía solamente la función de anfitrión para los partidos de fútbol. Porque su estructura desde su construcción fue pensada como poli funcional. Tomando en cuenta más eventos deportivos como el atletismo, por ejemplo, y no con poca priorización. La arcilla de la pista, la extensión de la misma, siempre fueron factores de gran atención.

Pero más allá de ello, en el estadio se han celebrado una infinidad de eventos. Por un lado tantas carreras de atletismo, cuantos partidos emblemáticos, incluso en los que se vio clasificar a la selección ecuatoriana. O también cuando figuras como Leo Messi patearon el balón dentro de la cancha. Pero por otro lado, el estadio también concibió a tantos otros

eventos, renombres de la industria musical como Aerosmith, o Alan Parsons. Y del mismo modo, eventos un poco más de carácter histórico o cívico. Varias celebraciones o discursos de mandatarios. Incluso fue el lugar del evento de conferencia del beato Papa Juan Pablo II.

Ahora no se usa el estadio de la misma manera que antes. La pandemia del mismo modo ha influido en el deporte, y por largo tiempo quedaron sus bancas desérticas. Aun así, el gigantesco edificio no ha perdido un pelo gracia. Tomé la oportunidad de acercarme a tomar unas fotos para el presente trabajo. No tendría una forma precisa de describir la atmosfera, pero es algo así como una quietud y silencio de carácter solemne, combinados con un olor a viejo. Una vez dentro, no se escucha el caos fuera de él. En efecto, no pareciera que se está dentro de un sector caótico. Los graderíos están ahora un poco rotos, a pesar de ser de piedra. Las bancas, ya han sido descoloridas, en ese rosado pastel ocasionado por el sol, parece esconder un rojo avivado de épocas no muy lejanas. Si se fisgonea por los salones, aún quedan algunas áreas cerradas. Dónde eran los bares, las escaleras internas, y los balcones refuerzan al invitado que no fueron construidos en esta época.

La torre de Marathon tiene una oscura escalera interna. No se ve nada, más que polvo y polillas. Pero la vista por encima promete un sentimiento de impotencia. La Avenida de Los Estadios se extiende a sus pies. Mientras que a sus espaldas, en graderíos y bancas vacías se pueden escuchar los gritos de un gol, los aplausos de las competencias, y en algún lado por las bancas resuenan las palabras “Este Ecuador amazónico, desde siempre y hasta siempre”.

## **Conclusiones:**

Las personas han dejado y siguen dejando sus memorias dentro. Los espacios son tomados, las personas desenvuelven sus vidas en ellos. Unos todo el día bajo el sol y las lluvias, con arduas jornadas de trabajo comercial. Otros saliendo a caminar al parque. Cantantes y músicos acompañan las tardes, cuando cae el sol y se instalan los puestitos junto a largas colas para el transporte público. Al final de la calle, el imponente, heterotópico estadio se mantiene firme como un elemento simbólico de la ciudad.

Para precisar la información encontrada con base en el marco teórico tomemos primero el caso de Lynch:

**Nodos:** Los nodos llegan a ser los puntos en la avenida Shyris y Naciones Unidas. Porque se unen las sendas, porque el caminante es obligado a tomar una decisión de rumbo.

**Mojones:** Estos son los puntos de referencia pero que el observador no puede entrar en ellos. Estos han sido la plataforma financiera, el panecillo, la tribuna, y las montañas del Pichincha.

**Barrios:** El carácter del barrio sí consiste según lo escrito por Lynch, como uno en el que el observador “puede entrar”. Todos los entrevistados, y también acorde al ejercicio de observación es todo sentido un barrio que invita al caminante o a los automotores.

**Sendas:** las sendas han consistido por sobre todo los lugares en los que hay alguna actividad de ocio o comercio; como el parque, los centros comerciales, los bancos, e incluso la sección en que se encuentra el edificio La Previsora.

**Bordes:** Entre la avenida los bordes más fuertes suelen ser los desvíos hacia la avenida 10 de Agosto. Tal vez uno de los bordes más notorios sea justo el sector que ocupa el Estadio Olímpico Atahualpa. Esto es porque está dentro de la calle, sin embargo no hay peatones que ocupen este espacio en ninguna hora.

En la Naciones Unidas hoy se entretajan mil y un historias, de los habitantes de la calle. Desde los vendedores ambulantes, que de sol a sol ocupan las calles, hasta los habitantes de sus alrededores. Curiosas galerías antiguas debajo de complejos multi-familícos, pálidos, modernos edificios departamentales, hacen juego con un caótico comercio callejero.

La calle es compuesta por un sin número de personajes. Un su longitud, se puede ver el juego que hace la modernización de la misma, con los antiguos edificios residenciales, y las nuevas torres corporativas. Un caos visual, dado por irregularidades en el sentido del urbanismo. Pero también, al final de la avenida, se añade su heterotopía. El Coloso. El gran estadio, que ha presenciado los cambios del lugar desde el plan Odriozola hasta el día de hoy. El silencio rodea su figura, se compone como un hito antiguo, ante el caos delante.

La avenida es un caos, incluso un desorden. Esa es su imagen. Pero es en esa composición donde se encuentran todos los recuerdos. No sería lo mismo sin ellos. Ni tendría la misma importancia. Se queda dentro de las memorias de las personas.

Como escribe Silvina Ocampo, poeta argentina “Soy todos los lugares que en mi vida he amado.”

## Referencias:

- Crespo, A. O. (2004). *Guía de arquitectura de la ciudad de Quito (Ecuador). Tomo 2 (Vol. 2)*. Quito, Pichincha, Ecuador: Junta de Andalucía; Municipio del distrito metropolitano de Quito. Obtenido de [https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/publicaciones/04%20COOPERACION%20INTERNACIONAL/guia\\_arquitectura\\_quito\\_ecuador/libro\\_electronico\\_quito\\_2/files/assets/basic-html/page453.html](https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/publicaciones/04%20COOPERACION%20INTERNACIONAL/guia_arquitectura_quito_ecuador/libro_electronico_quito_2/files/assets/basic-html/page453.html)
- Foucault, M. (7 y 21 de diciembre de 1966). Topologías. *Des espaces autres*. (R. García, Ed., R. García, Trad., & R. García, Recopilador) Paris, Francia. Obtenido de [http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel\\_foucault\\_heterotopias\\_y\\_cuerpo\\_utopico.pdf](http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf)
- Foucault, M. (7 de Marzi de 1967). Topologías (Dos Conferencias Radiofónicas). *Des espaces autres*, 6. (P. B. Lima, Ed., & P. B. Lima, Trad.) Paris, Francia. Obtenido de [http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-i/files/2017/07/foucault\\_de-los-espacios-otros.pdf](http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-i/files/2017/07/foucault_de-los-espacios-otros.pdf)
- Haase, J. (2005). Utopías, distopías, heterotopías. *Utopías, distopías, heterotopías.*, 21. Soria, Pons, España. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/304709383.pdf>
- Lynch, K. (1960). La Imagen de la Ciudad. *The Image of the City*, 224. Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona. Obtenido de <https://taller1smcr.files.wordpress.com/2015/06/kevin-lynch-la-imagen-de-la-ciudad.pdf>
- Puschak, E. (16 de septiembre de 2015). Vigilante del Futuro (Ghost In The Shell): Identidad en el Espacio. *Vigilante del Futuro (Ghost In The Shell): Identidad en el Espacio*. (E. Puschak, Ed.) Obtenido de <https://youtu.be/gXTnl1FVFBw>

## **Anexo:**

### **El proceso de observación:**

Consiste principalmente en recorrer el sector a estudiar en distintos momentos del día. Sin embargo, cabe recalcar primeramente las condiciones en las que el trabajo investigativo fue realizado.

Esto fue en abril de 2021, es decir, en el momento en que se impuso como medidas preventivas por el virus covid-19. De ellas, la que más impacto directo ha tenido en la investigación fueron los horarios del toque de queda. Que ocurría desde las 20h00 hasta las 05h00. De la misma forma, cabe recalcar que este estudio fue realizado sólo entre los lunes y viernes, dado que existía un confinamiento desde el viernes 20h00 hasta lunes 05h00. Con ello, la ciudad entera de San Francisco de Quito tenía restricción vehicular y peatonal dentro de este periodo de tiempo. De manera que en cuanto a las cualidades de imaginabilidad de Kevin Lynch se vieron aparentemente distintas (según el total de entrevistados) en comparación con la época pre-pandemia.

Me tomé la libertad de todas formas de observar el sector estudiado (el bulevar de la avenida comprende entre las calles 6 de diciembre y 10 de agosto incluso fuera de los horarios permitidos. Sin embargo, no hay nada que acotar a esto, dado que si bien no fui el único que rompió las restricciones, no eran numerosas las personas que ocupaban el lugar. Más aún, parecía ser que el lugar daba pauta a un espacio de conversación entre el personal de servicio a domicilio de distintas compañías (lo cual legalmente estaba permitido).

Ahora bien, se puede proceder a proponer lo que aparentemente fue descubierto en los ejercicios de observación:

En primer lugar se puede afirmar que, independiente del momento del día se puede notar que los sectores más transcurridos siguen manteniendo mayoría de transeúntes en comparación al de los sectores menos transcurridos. Los sectores con mayoría de peatones fueron las secciones del bulevar entre la avenida Amazonas y 6 de diciembre. En estos ocupan espacios el parque La Carolina, el centro comercial CCI, el centro comercial Quicentro, el banco Bolivariano, el Banco Del Pacífico, el La Previsora, y el Hotel Sheraton. Si bien la sección noroeste entre las calles Amazonas e Ñaquito si tiene confluencia notable, esta solamente tenía esta característica hasta terminar los horarios

laborales (es decir a las 17h00). Posterior a eso, era notable como esa parte del sector empezaba a menguar en su cantidad de peatones. De la misma forma, no se veían vendedores ambulantes. Y las últimas tiendas abiertas allí, las cuales eran ambas de la empresa Listo! (la primera en la gasolinera entre Iñaquito y 10 de agosto, y la segunda dentro del edificio la previsor) cerraban a las 19h00. Antes de ello, en las ocasiones que pude visitar a esos horarios apenas se veían peatones o consumidores dentro de las tiendas. Es decir, a partir de las 18:h00 hasta las 20h00 el sector tenía un decrecimiento notable de transeúntes. Cabe mencionar que esta sección por la noche tiene una iluminación que es igual a la del resto de secciones que ocupan el bulevar.

En el lado opuesto, el sector suroeste del bulevar en la sección de las calles Iñaquito y 10 de agosto, a las 18h00 ya estaba totalmente vacío. En esta pequeña sección no hay tiendas de ningún tipo. Hay unas bancas pero nunca pude observar a nadie usarlas. Sin embargo, si avanzaba a la sección que continua en el sentido suroeste, la parte comprendida entre las calles Iñaquito y Nuñez De Vela, se podían observar más peatones donde se encuentra la Notaria 20. La cantidad de los transeúntes en esta sección no llegaba a decenas en ningún momento de las visitas y recorridos que se realizaron. No se podían tampoco, observar comerciantes de ningún tipo. Cabe mencionar esto dado que todos los comerciantes se situaban a menudo frente a edificios como el que ocupa este sector.

Bajando por la misma calle, es decir entre Nuñez de Vela y Av. Rio Amazonas se encuentran los almacenes Japón y el Edificio One. Personas dirigiéndose hacia algún lado, o esperando a tomar un bus, dado que hay una parada justo en esa sección frente al edificio que ocupa esta sección. Se podían ver a menudo grandes cantidades de personas sobre todo ocupando el espacio para esperar un bus. Ocasionalmente se podían observar comerciantes de ropa y accesorios para celulares. Pero el número de estos (en todas las ocasiones que se recorrió esa zona) no excedía a tres. En esta sección a lo largo del día se podía ver un número reducido de personas, pero de igual forma a partir de las 18h00 este número era casi nulo. Y tanto esta, como las secciones mencionadas anteriormente, era extraño observar a personas ocupando estos espacios a partir de las 19h00.

En la sección del bulevar que ocupa el Centro Comercial Iñaquito consigue un espacio más amplio para vendedores. En variados días hubo alrededor de tres o cuatro puestos, uno de cigarrillos, y algunos de accesorios de ropa, y otros de accesorios de celulares. Así

mismo en esta calle hay trabajadores de organizaciones para beneficencias para animales. En la esquina entre la avenida Amazonas también se pueden ver a repartidores de comida a domicilio descansando. Estos detienen por breves momentos a la persona que está pasando por la calle para pedirle donaciones monetarias a su organización. De tal forma, estas personas intentan conseguir que el caminante siga a las redes sociales y las comparta.

En la siguiente sección se encuentra un recorrido más amplio. Este está adjunto al parque La Carolina en toda su extensión. Aquí también está un acceso al puente peatonal que conecta con el extremo opuesto. En esta sección así mismo se pueden ver estos trabajadores para organizaciones de beneficencias para animales. Sin embargo dado que la calle es más amplia, estos se encuentran en menor concentración. Es decir al caminar por ahí, por así ponerlos es más fácil esquivarlos. Esto ocurría básicamente durante todo el día, sin embargo, como se menciona antes también en esta sección y la anteriormente mencionada, a las 19h00 toda actividad había sido prácticamente eliminada. Aquí se encuentran cuatro bancas distribuidas cercanas a los espacios del parque, la gente hacía uso de ellas. No había ningún tipo de grupo en particular que destaque el uso de las bancas, pues se podían ver a vendedores ambulantes, los trabajadores mencionados, o gente común conversando (sin ningún tipo de distinción). A pocos metros hacia el este se encuentra un punto de acceso al bus turístico que da recorridos por la ciudad. En este punto de acceso, no muy comúnmente se puede ver a filas de personas esperando ocupar este servicio. Las 17h00 este espacio de igual forma ya empezaba a menguar en su transcurencia. Las multitudes sin embargo, seguían siendo superiores a las de los sectores ya mencionados. En su mayoría parecían ser personas que terminaban su jornada laboral. Cabe mencionar que también había agrupación de personas en la avenida Japón. Por un puesto de comidas que se instalaba pasadas las 17h00. Entre las 17h00 y las 18h00 se pudo observar una confluencia notable, pero breve. Las ocasiones que se pudo observar la zona pasando la hora establecida por el toque de queda, se pudo observar que esta zona era ocupada por repartidores de comida, empresas como UberEats, Rappi, o Glovo. No se conversó mucho con estos repartidores, pero ocupan este espacio como descanso, los repartidores se los veía conversando o fumando cigarrillos.

En la sección opuesta al parque, se encuentran los bancos, El Pacífico y Bolivariano. Así mismo como el edificio de apartamentos residenciales y centro comercial CCNU. Con estos, la calle también es compartida con una serie de almacenes de electrodomésticos.

También es compartido el espacio con un terreno que funciona de estacionamiento para el hotel Western. De los cuales ninguno fue mencionado por los entrevistados en su totalidad. Aparentemente estos almacenes de ninguna forma representaban importancia para las personas que ocupan o se desenvuelven en estos espacios. Ni tampoco por sus cualidades arquitectónicas, las cuales no exceden los dos pisos. Al contrario, las estructuras mencionadas por las personas entrevistadas, en este sector, fueron ambos bancos y el edificio esquinero de la constructora Uribe&Schwarzkopf. Este edificio ocupa ahora lo que anteriormente fue la Pizza Hut (la cuál sí fue mencionada en las entrevistas como elemento de recuerdo). En esta calle a menudo se encuentra el puesto de donaciones de sangre de la Cruz Roja, pero esta fundación ocupa el lugar ocasionalmente. Así mismo se encuentran varios quioscos pequeños, varios puestos de vendedores ambulantes distribuidos a lo largo de la calle, un puesto en el que se encuentra a menudo (solo hasta la tarde temprana, alrededor de las 16h00) un arpista. También, hay en las tardes un adulto (alrededor de los treinta años) y una niña (alrededor de los diez) que cantan con un micrófono y amplificador. Sí es común ver que reciban monedas. Se ubican en junto a un árbol entre la avenida Japón y el puente peatonal.

En el espacio que ocupa el banco de El Pacífico, consiste en un área bastante amplia. A medio día y en la mañana en general se puede ver a una variedad de personas haciendo fila para ingresar al banco o usar los cajeros automáticos. Sin embargo de la misma forma que otros espacios, la confluencia de personas cercanas al espacio del banco empieza a decrecer alrededor de las 17h00. Los vendedores ambulantes que fueron entrevistados describieron a este espacio estratégico para sus negocios por la cercanía a los bancos. Sin embargo, fue mencionado que también consistía antes un punto de venta importante por la parada de buses que ocupaba la Shyris y Naciones Unidas en el sector sureste frente al Hotel Plaza.

Si se sigue avanzando, en el sentido oeste damos con el centro comercial Quicentro Shopping. Este espacio lo ocupa el centro comercial en toda su extensión desde la avenida Shyris, hasta la avenida 6 de diciembre. En la esquina entre la avenida Shyris y Naciones Unidas, se pueden ver más comerciantes ambulantes de pan, de cigarrillos y golosinas. En esta sección de la calle se encuentra también una estación de buses. También se puede ver varios taxis parqueados (no legalmente) ocupando a menudo el espacio de la avenida que intersecta con la calle República del Salvador. Sin embargo si se avanza hasta la intersección con la avenida 6 de diciembre, se puede ver una transurrencia mucho más

reducida de peatones. La transurrencia aumenta en el tramo que existe entre la avenida Shyris y República del Salvador. Se presume que esto dado ya que el paso peatonal consiste entre una conexión atractiva tanto para avanzar a la sección del bulevar que ocupa el Quicentro Shopping, como a la República del Salvador.

En el extremo opuesto de esta sección se pueden encontrar varios restaurantes, y así mismo un local de variedad de restaurantes. De la misma forma se puede encontrar a otra parada de bus. En general en el transcurso del día existe una confluencia amplia de personas. Se pueden encontrar a varios vendedores ambulantes, sobre todo de accesorios para celulares y cigarrillos. Alrededor de cuatro o tres, un número elevado en comparación con otros sectores ya mencionados que tampoco tienen una extensión tan amplia. De igual forma, fue notable la transurrencia de personas ocupando este espacio alrededor de las 17h00, esperando el transporte público. En este periodo en la tarde, se ubicaban dos puestos de comida ambulantes. También en la esquina que intersecta con la avenida República del Salvador se encuentran a menudo más repartidores de empresas de *delivery* conversando.

Si se sigue avanzando hacia el este, damos finalmente con el Estadio Olímpico Atahualpa. El cuál, supone, tal vez, una heterotopía. Pero sin adelantarse, se debe primero acceder a la parte final de la descripción del mismo. Frente al estadio se encuentra una estatua de Atlas. En esta sección, existe una gran vereda en la cual se sitúa también la fachada del estadio. Sin embargo, no es común ver a personas en este sector. El estadio permanece normalmente cerrado a un público general. Y así mismo, no hay vendedores ambulantes. En los días en los que se realizó la investigación en particular, no se pudo ver a ningún individuo a ninguna hora, usando el espacio.

**Producto Visual:**

A continuación se podrá ver el trabajo visual completado en un formato tipo revista. De este modo se puede apreciar de manera óptima que brinda el soporte de la fotografía. En estas, no se van apreciar los retratos de las personas entrevistadas. Dado que el trabajo trata de la avenida en sí misma. Y es por esta razón, que se la trata como si fuese un “personaje”.

# Relatos y Heterotopías

En la Avenida Naciones Unidas.





# LA CIUDAD QUE CONOCEMOS:

*El proyecto Odriozola y el Quito antiguo.*

A mitades del siglo XX, San Francisco de Quito no había tenido mayor consideración en planificaciones arquitectónicas. Comenta Hernán Orbea, urbanista y profesor principal de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que en 1942 se pudo resolver una planificación de vivienda urbana con el llamado Plan Odriozola.



Lo que consistía en ejecutar una propuesta de urbanidad que ordenaba la capital en referencia a “La Carta de Atenas”. Un documento resuelto en 1931 que pretendía mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Y también prepararlas para distintas amenazas a la población (asegura Orbea que incluso se tomaron en cuenta las posibilidades de las pandemias, debido a las anteriores desastadas en el continente europeo). Este proyecto fue liderado por el arquitecto uruguayo Jones Odriozola.

El proyecto de Jones Odriozola consiguió dividir la ciudad en distintos sectores. Esto era principalmente con fines urbanísticos. Pero se denota que al ser las clases “elitistas” las que estaban al mando en ello, se planificó la ciudad según la agenda de estas poblaciones. En esto se originó (y un poco a modo de exageración, indica Orbea que también influyeron diversos factores) una división entre “la ciudad pobre” del sur, y “la ciudad rica” del norte.

Donde se ubica en el día de hoy la avenida Naciones Unidas, consistían grandes espacios privados. En parte destinados para el ocio de las clases altas, como fue el caso del Hipódromo (cuyo nombre parece sólo sobrevivir en los letreros de destino de buses). En la desembocadura de la avenida se encuentra el Estadio Olímpico Municipal El Batán, finalizado en 1951. Lo conocemos el día de hoy como el Estadio Olímpico Atahualpa. Que destacaba en su sector como la única estructura destinada para todos. Este fue construido en base a un modelo europeo, en específico el de la ciudad de Berlín. Se alzaba (y se alza) como símbolo de gran importancia para el deporte, y para los quiteños.



Con el paso de los años, la calle atravesó distintos cambios. Llegaron a instalarse cada vez más entidades privadas. En los años cincuenta se construyó la avenida de Los Estadios, la actual Naciones Unidas. Este espacio se iría reclamando del ámbito privado poco a poco. Para fines de siglo la calle ya era compartida con el parque. Las torres de vivienda del CCNU compartían sus espacios con bancos y centros comerciales.

Para el nuevo siglo la avenida ya incluía varios puntos comerciales significativos. El crecimiento de la ciudad significó un impacto considerable en las regulaciones de urbanización. Se fueron realizando cambios en el espacio de la calle. Hubo la entrada de entidades privadas, y se abrieron lugares públicos (como el parque La Carolina, o el Bulevar). La altura de las edificaciones no era parecida a lo que tenemos hoy. Esto era en parte que todas las estructuras debían limitarse a un máximo número de pisos. Incluso por seguridad, pues el Aeropuerto Mariscal Sucre se ubicó al norte de la ciudad. De tener edificaciones muy altas hubiera sido problemático (como mínimo) para el aterrizaje de los aviones. Esta clase de reglamentos parecían prometer una visión uniforme de las edificaciones.

Pero si bien es importante poder entender el contexto en el cual se van levantando todas las edificaciones. Los espacios cobran valor mediante el uso que se les otorga en el día a día. Por las memorias y vivencias de las personas.



# LAS VIVENCIAS EN LA AVENIDA:

*Pateando calles. Buscando historias.*

**Desde que iba de pequeño en buseta temprano al colegio, podía ver como se desarrollaba la vida en el lugar. Se apresuraban los transeúntes, caminando rápido por las calles hacia su trabajo. Los puestos de comida matutina se instalaban echando humo y olores a empanadas o arepas. Ingresaban a lo largo del día los músicos con sus instrumentos, mientras los oficinistas salían a la calle a buscar el almuerzo o fumarse un cigarrillo.**

**Caía la tarde, jóvenes salían a tomarse los espacios en bicicletas y patinetas. El ajetreo del tráfico intenso se combinaba con las largas filas en las paradas de buses. Ruidos de pitidos de los autos, lucecitas de puestitos de comida, semáforos siempre cambiantes y el humo que tiraban los autobuses se mezclaban debajo de las montañas del Pichincha al caer el sol.**

En medio del caos la percepción del espacio se crea de las historias de los individuos. Las Estas se van entrelazando, inevitablemente, en el lugar dónde se desarrolla sus vidas. Son todos actores y protagonistas de la forma y uso que van dando al lugar.

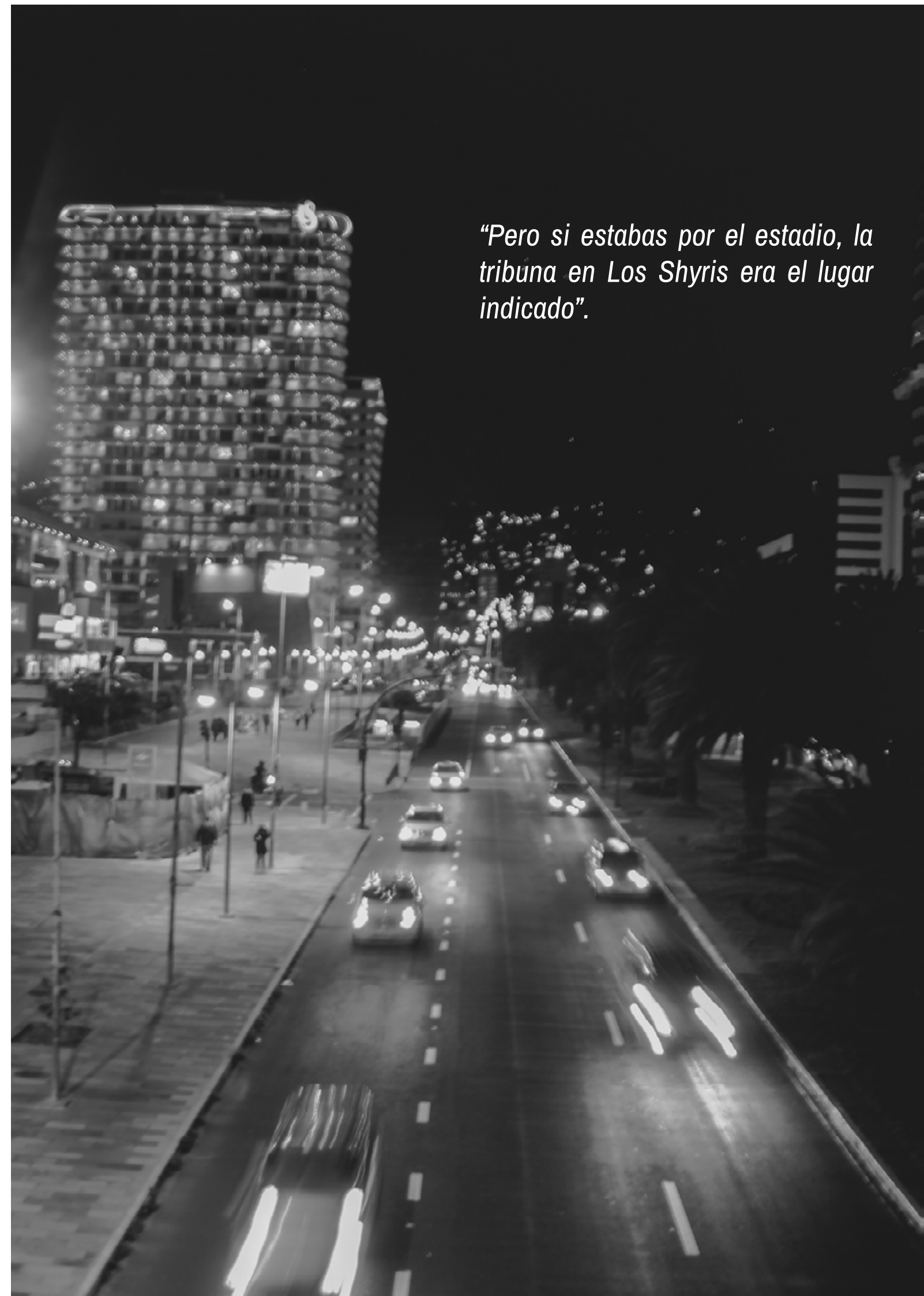




Daniel Ruiz, sale de las torres del complejo CCNU, en un día caluroso espera bajo la sombra del alto portal. Tiene diecinueve años, es alto, usa unos jeans y una camiseta gris pálida. Espera con paciencia a su madre, mientras conversa conmigo. Él y su madre intentan vender o arrendar un departamento que ha sido repartido entre sus primos, como herencia de su abuela. Quien ha fallecido hace un tiempo. Daniel no vive cerca, pero le pregunté por sus recuerdos y percepción de la zona. Me comentó, que le parece atractiva, aunque no piensa para nada en vivir en el departamento. Esto significaría vivir dentro de los recuerdos. Nada más venir por la zona despierta nostalgia en él. El tiempo ha pasado, y ya no es un pequeño que sale a jugar al parque con sus primos. Para él, el lugar ahora representa un millón de recuerdos, de navidades, de cumpleaños, tardes de juegos. Estos siempre estarán presentes. Por ello, no es de su agrado quedarse allí.

Cuando pasaba por la zona y se celebraba algún partido, era de su costumbre ir hasta la tribuna ubicada en la avenida Shyris. Se celebraba entre amigos y desconocidos, en entre gritos y saltos tomándose las calles. Sobre todo si se trataba de alguna victoria de la selección del país. Esto suponía una sensación de pausa. Como si todo el país se detuviese a celebrar el suceso.

Daniel tendrá recuerdos totalmente únicos de su niñez en el lugar, pero se va a encontrar similitudes la de otras personas. Fue uno de tantos que también tuvieron el desenlace de gran parte de sus vidas dentro de este espacio. No son pocos los que crecieron jugando en el parque, yendo los domingos al estadio, o saliendo con sus amigos a tomar helados.



*“Pero si estabas por el estadio, la tribuna en Los Shyris era el lugar indicado”.*

Armando Sánchez, y Beatriz Alarcón de 74 y 75 años, vivieron en el sector alrededor de 30 años. Criaron a sus tres hijos, llevándolos por helados, o con salidas a jugar un rato en el parque. Armando fue un estudiante que vino a la capital desde Guayaquil en la década de los años setenta. Cursó una carrera de ingeniería en la universidad central. Se apañó con lo que tuvo para subsistir en Quito, trabajando y estudiando. Una tarde, en una fiesta por el norte, conoció a Beatriz. Se enamoraron, y se dispusieron a compartir sus vidas. La pareja se instaló en el barrio cerca de la avenida de las naciones en los años ochenta. Vivieron en la calle Japón, en la Roma, y también en el pasaje Fray Gerundio. Donde edificaron su vivienda. Esta daba directamente al parque. Tuvieron tres hijos seguidos. En algunas fotos de sus recuerdos, se puede ver como la fachada de su edificio daba directo al parque. Pues faltaba mucho para que se instalen los almacenes de electrodomésticos que se encuentran ahora en la avenida.

Beatriz cuenta que antes del cambio de siglo, era muy común salir a caminar. No necesariamente al parque. Un tiempo en el que, según ella, Quito era un lugar seguro. No tenía mayor miedo de dejar a sus hijos jugar fuera de casa. *“Los tiempos eran distintos”*.

Poco antes de los años 2000, sus hijos crecieron, dejaron el hogar, se casaron y tuvieron su primer nieto. Seguirían varios más. A la par, las cosas en el lugar que vivían fueron evolucionando. Su hogar dejó de tener un acceso claro al parque, y fue remplazado por una gran pared de concreto (que fueron los accesos traseros a los almacenes de electrodomésticos que hoy ocupan en el bulevar). Quito se volvió a sus ojos, una ciudad cada vez más peligrosa. Beatriz comenta que la calle dejó de antojársele segura. La delincuencia había aumentado. Incluso el parque empezó a tener una imagen tal vez un poco más peligrosa. Algún mal día asegura que se encontró el cuerpo de una persona colgada de un árbol en el parque.



Para acercarse un poco más a la imagen “real” de la calle, también se debía buscar a quién viva dentro de ella. No sólo en los barrios alrededor. Cabría mencionar de nuevo que los relatos de Daniel Ruiz no consisten como de una persona que haya realmente vivido en el complejo del CCNU. Esta estructura siempre me pareció un tanto estrafalaria. Estas edificaciones habían sido construidas en la segunda mitad del siglo XX. A primera instancia, muy llamativas por su altura sobre el resto de estructuras, y su posición justo en la avenida, frente al parque. Sobre todo ahora, cuando se lo mira en yuxtaposición con el edificio blanco Unique, o con la gigantesca plataforma. Conjugan entre estos una extraña pero notable imagen entre las distintas corrientes arquitectónicas, pero tal vez más importante, entre las distintas épocas.

Cuando se revisó el tipo de personas a las que sería provechoso entrevistar para el presente trabajo, recordé al estudiante de mi universidad, politólogo, José Sevilla. No era una persona con la que alguna vez había compartido clase o entablado algún tipo de conversación. Conocía a algunos de sus compañeros y amigos. Pero no se podría decir que fuésemos cercanos. Aun así, era muy común para mí encontrarlo a distintas horas por el bulevar. Esto porque siempre he vivido en el sector, y más aún, en palabras de mi padre siempre anduve *“pateando calles.”*

Descubrí que José también ha vivido desde siempre en el lugar. En el complejo del CCNU. *“Quito es enano”*, se reafirmó lo que me han dicho ya varias veces.

José se presentó a la entrevista después de su jornada laboral. Bien vestido, con traje azul marino y lentes oscuros. Animoso por el tema del reportaje. Me invitó un café, y un cigarrillo. Tenía mucho que contar. Sobre el estadio y sus experiencias en estos lugares a lo largo de su infancia, y adolescencia. En el transcurso de la entrevista, más bien me limité a escucharlo.



**Más allá de la inseguridad, se encuentran muchos matices en la avenida. En todo su trayecto, no deja de ser un espacio que invite a usarlo. Una de las palabras más usadas para describirlo, es caótico. La vida en el lugar, se desenvuelve y cambia casi indiferente del pasar de las horas.**



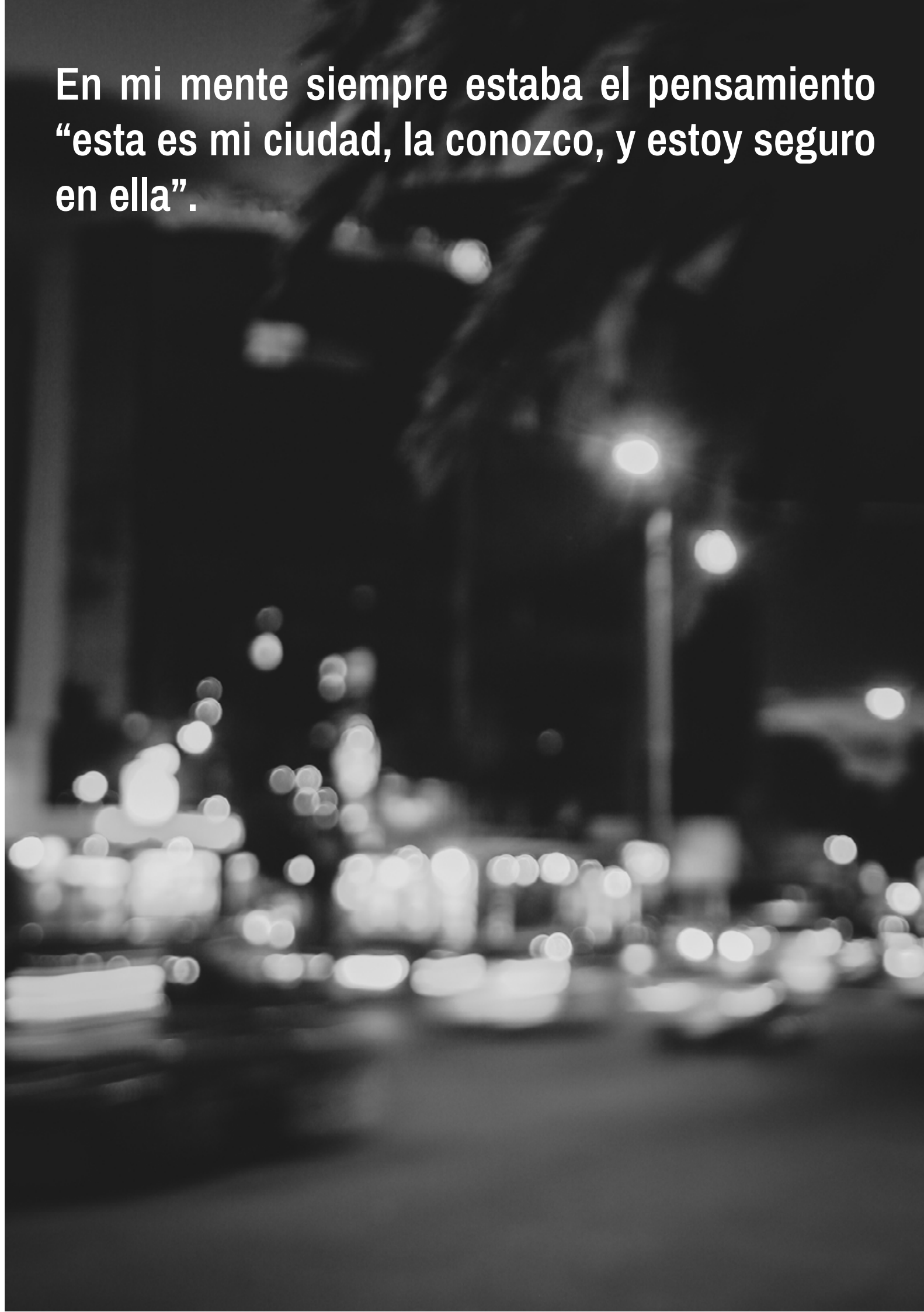
José de 25 años, argumenta que mantiene esta postura de apertura al mundo. *“Siempre me enseñaron a llevarme bien con Raimundo y todo el mundo”* comenta. Se presenta a sí mismo como una persona que está siempre activa en la zona. Establece que este es un sector muy pequeño, y es fácil poder hacer amistades con las personas. Considera que el resto debería de igual modo velar por una buena relación con quienes ocupan el mismo entorno. Hay mucho que hacer en el mundo laboral dentro de este espacio, y para él esto puede forjar una ventaja o una desventaja. Porque la concentración de tantas entidades en un solo sector pueden facilitar muchas situaciones. Pero al contrario si ocurre alguna interrupción, o alguna medida impuesta por el gobierno, las actividades en todas las entidades se suspenden por completo. Es una zona que genera mucho movimiento, y a la vez esto puede verse fuertemente paralizado.

Pero su desenvolvimiento en cuanto a la zona, no llega solo en la parte laboral. Comenta que siempre ha estado muy acostumbrado a caminar por su barrio, incluso regresando de la universidad cuando terminaba sus clases. Una tarde quedó con una amiga suya por el centro comercial Quicentro Shopping. Ella llegó antes al lugar, fue asaltada por un grupo de delincuentes. A esto José casualmente sabía quiénes eran los que asaltaron a su amiga, y fue directamente a reclamarlos por sus pertenencias. Un lugar más cercano a la parte entre la Naciones Unidas y 6 de Diciembre. Discutió con ellos, les reclamó, consiguió lo que le habían robado a su amiga. Luego se acercó a las unidades de policía a comentarles que deberían tener más atención en el entorno.

**En lo personal aunque siempre he “pateado calles”, no fui tal vez una persona tan amistosa o desenvuelta como José con respecto al lugar. De todas formas, he vivido en el sector desde que tengo memoria. Mi experiencia es distinta a la de José; desde cierta edad (alrededor de los dieciséis o diecisiete) siempre consideraba en volverme caminando hasta mi casa si es que no se me antojaba muy lejos.**

**A menudo desde mi colegio, que su ubicaba en la avenida Antonio José de Sucre, mejor conocida como la occidental. Hasta la época pre-pandémica universitaria. Una vez incluso con un amigo del colegio, cumplidos apenas diecisiete salimos caminando desde el Centro Comercial El Bosque hasta el lugar. Eran alrededor de las diez de la noche, teníamos suficiente dinero para un taxi. Pero nos gastamos todo en cigarrillos. Nos regresamos caminando, conversando animosamente sin problema.**

**En mi mente siempre estaba el pensamiento “esta es mi ciudad, la conozco, y estoy seguro en ella”.**







En una ocasión, tal vez miércoles o jueves, salí muy noche, abrumado y apresurado de casa. Fui a encontrarme con una amiga mía que no terminaba su jornada laboral pasadas las 23:00 horas. Trabajaba en una callecita paralela a la avenida Naciones Unidas, cerca de la avenida 10 de agosto. No me suponía mucho trayecto llegar hasta ahí, me encontraba cerca del estadio. A esa hora mi amiga tenía muy poca carga laboral, por lo que logramos conversar un buen rato. Pero pasó bastante tiempo y no quería volver a casa. Seguía abrumado. Quedé al rato en el departamento de un amigo que vivía por la avenida República Del Salvador. Nada más debía hacer un poco de tiempo en el sector, porque él llegaba casi a las 00:00 horas después de un partido de fútbol.

Cuando dieron alrededor de las 23:00 me despedí. Suponía que si llegaba antes que mi amigo a su edificio bien podría esperarlo en el portal, mientras fumaba un par de cigarrillos. Pero seguía abrumado, y ver el bulevar completamente desolado me hizo sentir como un extraño en el lugar. “Esta no es la ciudad que conozco” me afirmé. Tenía frío y pocos cigarrillos (los cuales no quería malgastarlos caminando). Las avenidas estaban casi completamente vacías. Andaba con bastante cuidado, sin audífonos, con el celular en el bolsillo delantero.

Recordé que alguna vez un amigo de Japón que visitaba la ciudad, me indicó que tenía prohibido cruzar la parte del bulevar que da al parque, pasada cierta hora. Cuando le pregunté por qué, me indicó que la organización que lo traía consideraba que esa era una zona muy peligrosa.

Esa noche en particular, de camino a la casa de mi amigo noté que mientras cruzaba la parte del bulevar que daba al parque, iba cruzarme con otro chico. De unos veintitantos, moreno, alto, bien vestido con una parca color café claro, pantalones oscuros y unos mocasines negros. Usaba audífonos y bailaba mientras caminaba, y fumaba. Recuerdo bien cuando nos cruzamos ni reparó a verme.

*“a esta ciudad no la conozco, pero él sí”*





***La avenida ha forjado dentro de ella innumerables recuerdos de los habitantes.***

Hay que considerar también a las personas que se levantan cada mañana, a pasar el día entero dedicándose al comercio bajo el sol. Los comerciantes de la calle están siempre presentes, y se han convertido en cierto sentido, otros protagonistas en la historia de la avenida. Incluso cuando se construyó el bulevar, se instalaron quioscos grises dentro de él, para dar un espacio al comercio.

Estas personas se instalan desde bien temprano en la mañana, con una jornada indefinida, hasta agotarse los clientes, o sus productos. Dentro del sector hay una gran variedad de ofertantes. Se pueden encontrar desde cigarrillos, donas, pasteles, hamburguesas, hasta accesorios de celulares, gafas, pulseras, sacos, o gorros. Mucho de esto depende de la hora y sector de la calle. Los sacos y gorros se ofertan sobre todo en las noches. Mientras que los cigarrillos puedes conseguirlos casi todo el día.

La mayoría de quioscos son usados por ecuatorianos. Mientras que el resto de comerciantes, en gran número venezolanos nada más se sientan en las banquitas y frente suyo depositan una caja en la que ofertan su producto.

Luis Mendoza se sienta todos los días en una de las banquitas frente al CCNU. Vende una gran variedad de cigarrillos. Se acompaña de sus amigos, varios también comerciantes. Cuando pasan las horas lentas, se sienta con alguien a jugar damas en un tablero de madera. Tuve la oportunidad de sentarme a jugarle unas partidas, cuando le preguntaba por la calle y sobre su jornada. Me comentó que la hora de salida del lugar puede ser indeterminada. Para vender bien, uno debe posicionarse cerca de los sectores como el parque, el CCNU, los bancos, o las paradas de buses. La confluencia de personas en estos puntos funciona como lugar estratégico para el desarrollo del comercio ambulante. Mientras comenta se muestra paciente y alegre, me indica qué movimientos hay que evitar cuando se está jugando damas. Jugamos tres partidas, perdí cada una de ellas. Tendré mi revancha en el juego de damas, en otra ocasión.

Se puede recorrer por completo la avenida en busca de más aportes individuales, en búsqueda de su percepción más clara. Colectivamente se pueden recoger las percepciones personales de los individuos para llegar a una imagen más clara del espacio. Y, de la misma forma, también fue válido detenerse a ver realmente por qué áreas prefieren las personas movilizarse, y desenvolver sus actividades. (Los comerciantes por ejemplo, aseguran que es estratégico por sobre varios factores las paradas de los buses).

Si se recorre la avenida de cabo a rabo, es inevitable terminar en el espacio que ocupa el Estadio Olímpico Atahualpa. La gigantesca estructura es también el sector más desolado de la avenida. Con la falta de todos los factores mencionados por los vendedores ambulantes para la confluencia de personas: No hay centros comerciales, no hay entidades como los bancos o similares a ellos, ni paradas de buses (las paradas que pertenecen a la ecovía consisten más cercanas al Megamaxi y a la entrada trasera del Quicentro Shopping).





Aun así la calle no sería la misma sin el estadio. Me atrevería decir, incluso, que adquiere valor justamente por el estadio. A pesar de que a primera instancia pareciera una estructura ya caduca. Lo cual, varios entrevistados, como veremos adelante se oponen a la idea de su alteración o movilización. Incluso ya ha estado entablado públicamente en años recientes la posibilidad de movilización del estadio. Esta moción ha sido descartada (por gran variedad de entrevistados al menos). Hernán Orbea, aseguró que incluso dentro de encuestas con sus estudiantes, había una mayoría considerable que se oponía a derrumbar esta estructura y trasladarla a otro lugar.

Ahora bien, habría que revisar por qué esta estructura es tan emblemática y querida por tantas personas. Pero podría así mismo argumentar que estas son las mismas razones que podrían convertir al emblemático estadio en una heterotopía.

# EL ESTADIO OLÍMPICO ATAHUALPA:



*“Vas al futbol a sacar tus demonios.”*



cerrado, pero más aún, en un lugar que está fuera de la realidad. Esto sucede porque estos espacios preservan su contenido, que es o se convierte en sagrado (con todas las variaciones o significados que pueda mantener esa palabra). Por lo tanto estos sitios tienen un estado de permanencia en el tiempo, que termina consiguiendo una yuxtaposición con su entorno.

En otras palabras, estos espacios confieren un matiz de atemporalidad. Esta cualidad es visible cuando se denota su entorno siendo arrastrado por el paso de los años, cambiando conforme estos van pasando. Si bien los ejemplos más notables de estos lugares pueden ser los museos, o las bibliotecas, se sostiene que una heterotopía puede ser cualquier lugar, si se cumplen los principios mencionados.

A finales de la década de los años sesenta, quince años más después de la construcción del Estadio Olímpico Atahualpa, Michael Foucault dirigió varias conferencias radiofónicas en Francia. Dentro estas discutió distintos tópicos, con oyentes alrededor de toda su nación. Y, a pesar de que no fuese una de sus obras escritas, cuando nombró a los principios de los espacios heterotópicos se fijó en esto un nombre para todos estos espacios casi utópicos que tenemos en el mundo. La idea base consiste en que las heterotopías existen en todas las culturas. Son lugares con un sentido de cierre una vez que se accede a ellos, pero que a la vez consisten una apertura para todos. Una vez dentro de la heterotopía, la persona puede sentirse en un espacio totalmente





ESTADIO OLÍMPICO

ATAHUALPA

LA CASA DE LA SELECCIÓN



CONCENTRACION DEPORTIVA DE PICHINCHA

5 SALIDA DE EMERGENCIA 5

SALIDA DE EMERGENCIA 4

3 SALIDA DE EMERGENCIA 3

En otras palabras, estos espacios confieren un matiz de atemporalidad. Esta cualidad es visible cuando se denota su entorno siendo arrastrado por el paso de los años, cambiando conforme estos van pasando. Si bien los ejemplos más notables de estos lugares pueden ser los museos, o las bibliotecas, se sostiene que una heterotopía puede ser cualquier lugar, si se cumplen los principios mencionados.

Al principio fue conocido como el Estadio Olímpico Municipal el Batán. Se terminó de construir en 1951. Y se ha quedado prácticamente intacto en su estructura (lo cual ha ocasionado conflictos con las federaciones del fútbol al no cumplir las normas). Sus columnas imponentes y pálidas se elevan ante el final de la avenida. Sobre ellas se encuentran algunos balcones con una panorámica a las montañas del Pichincha. Más abajo, un monumento de dos hombres cargando en sus espaldas al mundo, recibe al público ante sus puertas principales. Edificios a su alrededor se elevan aún más alto. Pero su estructura parece persistir ante el tiempo. Parece casi poético como en una avenida que todos tildan de caótico, ante la presencia del estadio el espacio cobra una quietud inigualable.





Una tarde tuve la oportunidad de reunirme con el Arquitecto Ramiro Padilla, quien estuvo varios años a cargo del Estadio Olímpico Atahualpa. Participó también la implementación de las viseras del estadio. En una oficina cercana al Instituto Geográfico Militar, me indicó entre planos y presentaciones web, que el estadio había sido construido con base en los estadios construidos en Europa. Específicamente en el estadio de la ciudad de Berlín. El modelo europeo había sido considerado pero adaptado en torno a la ciudad de San Francisco de Quito de ese entonces. Se tomó en cuenta por ejemplo la estatura promedio de los quiteños al diseñarlo. Y ya que la ciudad tenía un número de habitantes mucho menor al de ahora, se empleó espacio dentro del estadio hasta de 40 mil personas.

Claro está que la estructura no ha sido solamente receptor de los ciudadanos de Quito. A lo largo de la historia, muchas personas de distintas provincias peregrinaron cual templo para poder asistir a alguno de sus eventos. Por sobre todo, los que fueron relacionados al fútbol.





En gran parte supondría el estadio una heterotopía por el valor que ha representado para el fútbol. Se consultó con apasionados del deporte, y con otros que incluso trabajan en un ámbito relacionado al estadio. En las palabras de Daniel Sebastián Porras, estudiante, comentarista de partidos comenta que es totalmente una experiencia sumergible. “botas todo en el estadio”, aseguró.

Otros entrevistados aseguraron que un día clave para el fútbol en el país, siempre fueron los domingos. Antes o después de acudir a misa. Era muy común un domingo de fútbol, si bien dentro del estadio, o viéndolo en la tele. Pero estar en el estadio siempre significó todo un momento para los fanáticos del deporte. Si se encontraban dentro de un partido, nada más existía esa realidad por esos momentos. Nada más se les cruzaba por la mente, entre la euforia de la victoria o la depresión que conllevaba la derrota. José Sevilla aseguró incluso, que en la derrota para muchos hinchas se les desanimaba el día, posiblemente la semana.



Pero cuando los partidos acaban, y todos vuelven a su hogar. El estadio vacío parece conservar aun, eso. Lo que se ha vivido dentro. Cuando se preguntó, todos los entrevistados contestaron que visitar el estadio es revivir con emoción los goles, los pases, los gritos. Incluso uno aseguró que cuando visitó los vestidores del estadio de su equipo favorito, se conmovió a tal grado, que llamó a su ex novia a contarle donde se encontraba. Otros por su lado prefieren acercarse a la cancha. Si es que pueden, pisarla. Sentarse dónde lo suelen hacer los directores técnicos o los jugadores titulares.

Más aún, aseguran que este deporte, alrededor de Latinoamérica es prácticamente una religión (en algunas regiones llega a serlo). Raúl Vejar, Docente y Coordinador de Marketing de Liga Deportiva Universitaria de Quito, aseguró que ser hincha es algo “para toda la vida”. Pues explicó que es extremadamente raro en el deporte que las personas dejen de ser fieles a sus equipos. Si bien para él hay diferentes tipos de hinchas, no todos se comportan con madurez, (otra vez, sobre todo si se trata de los latinoamericanos).

Pero una regla que sí se cumple para todos, es que “Vas al futbol a sacar tus demonios”. Esto significa que verdaderamente en el estadio se olvida uno del trabajo, las responsabilidades, lo que sea que está en su mente. Porque cuando el reloj empieza la marcha atrás, y el balón empieza a rodar por la cancha, nada más parece importar.

El Arquitecto Ramiro Padilla, sin embargo, reitera que el estadio no cumplía solamente la función de anfitrión para los partidos de fútbol. Porque su estructura desde su construcción fue pensada como poli funcional. Tomando en cuenta más eventos deportivos como el atletismo, por ejemplo, y no con poca priorización. La arcilla de la pista, la extensión de la misma, siempre fueron factores de gran atención.

Pero más allá de ello, en el estadio se han celebrado una infinidad de eventos. Por un lado tantas carreras de atletismo, cuantos partidos emblemáticos, incluso en los que se vio clasificar a la selección ecuatoriana. O también cuando figuras como Leo Messi patearon el balón dentro de la cancha. Pero por otro lado, el estadio también concibió a tantos otros eventos, renombres de la industria musical como Aerosmith, o Alan Parsons. Y del mismo modo, eventos un poco más de carácter histórico o cívico. Varias celebraciones o discursos de mandatarios. Incluso fue el lugar del evento de conferencia del beato Papa Juan Pablo II.



**CONCENTRACION  
DEPORTIVA DE PICHINCHA**

Andalucía

Andalucía

KAOSPORT

LOTTO

nuestra esencia es  
humana



La torre de Marathon tiene una oscura escalera interna. No se ve nada, más que polvo y polillas. Pero la vista por encima promete un sentimiento de impotencia. La Avenida de Los Estadios se extiende a sus pies. Mientras que a sus espaldas, en graderíos y bancas vacías se pueden escuchar los gritos de un gol, los aplausos de las competencias, y en algún lado por las bancas resuenan las palabras

*“Este Ecuador amazónico, desde siempre y hasta siempre”.*



La avenida es un caos, incluso un desorden. Esa es su imagen. Pero es en esa composición donde se encuentran todos los recuerdos. No sería lo mismo sin ellos. Ni tendría la misma importancia. Se queda dentro de las memorias de las personas.



***Como escribe Silvina Ocampo, poeta argentina  
"Soy todos los lugares que en mi vida he amado."***